

EDITORIAL

IN MEMORIAM EUGENIO LARA

(23/07/1962 – 06/06/2024)

Cierto es que como espíritas podríamos mirar la muerte como desencarnación, liberación de la carne, etapa necesaria de un proceso superior de trascendencia y continuidad del espíritu hacia nuevos horizontes de progreso, y por lo tanto no deberíamos sucumbir a la tristeza.

Sin embargo, el hecho objetivo es que sí nos produce honda pesadumbre la partida física de un amigo. Es inevitable que se desencadene la reacción emocional, sentimental, propia del Ser encarnado. Y si este amigo es Eugenio Lara, además de que nos aflige, nos duele y mucho. Su fallecimiento ha ocurrido demasiado pronto, a los 62 años, en su Sao Vicente natal, próximo a la ciudad de Santos.

Los vaivenes de su agitada búsqueda espiritual le llevaron desde temprana edad al espiritismo. En su paso por la agrupación de Mucedades Espíritas dejó huellas con su talento, su pasión por el estudio, su mente abierta y plena de inquietudes, además de sus innatas cualidades para el ejercicio del liderazgo. Su encuentro con el pensador y escritor Jaci Regis en la década de los 80 del



CONTENIDO

Editorial.....	1
La mentira y otras frivolidades.....	5
Izquierda o derecha. ¿Dónde se sitúa el espiritismo?.....	8
Vivimos momentos de cambios	11
La concordancia universal en el siglo XXI (1ª Parte).....	14
Historia de La génesis. De la polémica a los hechos	18
Los desafíos de ser espírita	21
Reforma íntima o autotransformación	23
Gabriel Delanne, un orador excepcional	26
Ideología Política vs Derechos Humanos	32
Morir no duele, y vivir armoniosamente tampoco	34
El principio de la incertidumbre	38
Educación para la muerte.....	40
Otro tipo de suicidio.....	42
El mar del desconcierto.....	44
Dios, espíritu y materia: Replanteamiento espírita (2ª Parte)	49
Mis impresiones del Congreso de Puerto Rico 2024	54
Los santos y los ángeles de retorno	57
Actividades.....	61

siglo pasado significó un punto de inflexión en su vida particular y espírita. Jaci encabezaba en Santos un movimiento renovador que se distinguía por la propuesta de un espiritismo librepensador, adogmático, en diálogo con la cultura y la ciencia, genuinamente kardecista. Era natural que Eugenio se sintonizara con ese movimiento de vanguardia y pasara a participar en sus iniciativas, primero contribuyendo con la diagramación del jornal *Espiritismo e Unificação*, y posteriormente involucrándose a fondo con la naciente publicación *Abertura*, también dirigida por Jaci. Entre ambas publicaciones hubo una curiosa relación dialéctica de continuidad que era a la vez ruptura. En el esfuerzo extraordinario de pensar, planificar, redactar, diagramar, imprimir y distribuir un jornal de las características singulares de *Abertura*, que marchaba a contracorriente del dogmatismo imperante, el veterano luchador que encarnaba Jaci, encontró en Eugenio, así como en otros jóvenes estudiosos y audaces, Alexandre Cardia Machado y Roberto Rufo entre ellos, el refuerzo que alegró su corazón y fortaleció su ánimo.

Hay que subrayar que Eugenio escribía mucho y bien. Sus trabajos aparecieron habitualmente en *Abertura*, en varias ediciones del Cuaderno Cultural Espírita y en los Anales de los Simposios Brasileños del Pensamiento Espírita, iniciativas que tenían el inconfundible sello particular que le imprimía el vigor intelectual y ético de Jaci, y que consiguieron agitar el pesado ambiente espírita brasileiro, además de impactar a escala internacional, debido en gran parte por la simpatía e identificación que le brindaba la CEPA, entonces Confederación Espírita Panamericana, denominada más tarde Asociación Espírita Internacional CEPA.

La soltura con que Eugenio redactaba sus crónicas y ensayos espíritas, la originalidad de los temas que abordaba y la inconfundible

orientación laica, librepensadora, humanista, progresiva y progresista de sus reflexiones, merecen ser evaluadas por estudiosos que a ello se dispongan. Baste ahora recordar los títulos de algunos de sus trabajos para cobrar conciencia de su calidad y amplitud de miras: “Racismo y espiritismo”, “Los celtas y el espiritismo”, “Milenario y espiritismo”, “Los desertores de Kardec”, “Un análisis kardecista de la desobediencia civil”, “Jaci Regis, el hombre y el humanista”, “El libre albedrío en el espiritismo”, “Sobre el seudónimo de Rivail”, “El hecho espírita: inteligencia y simplicidad”, “Amélie, una mujer de verdad”. Se nos ocurre que estos y otros trabajos, debidamente compilados y ordenados, merecen con creces el formato del libro, como justo homenaje póstumo y para beneficio de cuantos nos reclamamos sus asiduos lectores.

Egresado universitario de la Facultad de Arquitectura, Eugenio Lara cumplió sus labores profesionales como diseñador gráfico y en este ámbito se desempeñó durante más de diez años en el diario *A Tribuna de Santos*. En este reconocido medio de comunicación compartió tareas con José Rodrigues, destacado intelectual espírita de ideas avanzadas, fundador de *PENSE-Pensamento Social Espírita*, proyecto virtual orientado a la difusión de libros y textos en los

que se promueven las bases de una doctrina social derivada de las tesis espíritas. Eugenio, lo mismo que José, podrían ser caracterizados como auténticos ilustrados, y lo digo plenamente consciente del significado de esta palabra puesto que eran personas de vasta cultura, sensibilidad, capacidad de análisis e insaciable curiosidad intelectual.

Recuerdo vivamente a Eugenio. Cultivamos una grata y fecunda amistad. Coincidíamos plenamente en la visión laica del espiritismo, aunque, en varias ocasiones divergimos por algunas diferencias interpretativas y lo hicimos,



como debe ser, con enorme respeto y camaradería. De paso, valga decir que a él le gustaba cuando yo lo denominaba con buen humor "un anarquista espírita", suerte de "kardecista proudhoniano". No quiero dejar de valorar que él fue, junto con Jaci, uno de los primeros en respaldar nuestro interés por estimular el acercamiento de la CEPA al Brasil Espírita, y mucho nos ayudó en ese propósito, aunque nunca quiso inscribirse como miembro de la Confederación no obstante que hacia ella se enfilaban sus simpatías.

Era rebelde, irreverente, iconoclasta, en fin, un espíritu libre, tan libre como para sentirse sin compromisos con cualquier "ismo", ni aún con el espiritismo, que amaba, o con el anarquismo, con el que simpatizaba. Anhelaba un movimiento espírita en el que no imperase la jerarquía ni la autoridad y que estuviese abierto a la crítica y a la discusión sincera. Vio coronado este deseo cuando participó en la creación del CPDoc, -Centro de Pesquisas e Documentação Espírita- en cuyas discusiones, proyectos y realizaciones participó con singular entusiasmo dispuesto a compartir su vasta cultura y haciendo gala siempre de su talante librepensador.

En 2012 recibí con agrado su solicitud de que escribiese un prólogo para su libro Breve Ensayo sobre el Humanismo Espírita, texto que merece más difusión de la que ha recibido hasta ahora y que espera traducción al español y otras lenguas. En aquel prólogo dejé constancia de la gran contribución que significaba su obra así como del

afecto y admiración que le prodigaba. En las páginas de su Breve Ensayo, que no es tan breve, hallamos los elementos centrales de su concepción humanista y dialéctica del Ser y del Mundo desde la perspectiva kardecista e igualmente inspirada en los textos del ilustre argentino Manuel Porteiro. La médula del ensayo de Eugenio desarrolla una propuesta antropológica y ética fundada en el reconocimiento de la dimensión del espíritu como eje central de un modelo superior de vida social, inspirada en ideales de justicia, libertad y equidad, pero nítidamente diferenciada de otras proposiciones de corte materialista:



“El Humanismo Espírita o Kardecista se concretiza en la evolución intelecto-moral de los seres y de las cosas, en el incesante desenvolvimiento del ser humano. Es por eso que el pensamiento espírita no es compatible con sistemas que tiendan a la desvalorización del elemento humano, sean ellos religiosos, políticos o económicos. El ser humano debe siempre emerger y ser el protagonista de cualquier proyecto que tienda a la transformación social. Las ideas y los ideales no están por encima de las personas. La Idea, sea ella cual fuese, existe para el ser humano y no a la inversa”

De nuestro espíritu irradia, pleno de saudades, un pensamiento amoroso y agradecido por este querido colega que nos honró con el privilegio de su sincera y fraterna amistad.

Hasta pronto querido Eugenio.

Jon Aizpúrua

DIRECTORA**Yolanda Clavijo****EQUIPO DE REDACCIÓN**

Jon Aizpúrua	Teresa de Álvarez
Álvaro La Torre	Asunción Morales
Vicente Ríos	Antulio Malavé
Víctor Da Silva	Jesús Sierra
Leida Chávez	Iván Moreno
Conchita Delgado	Juan José Torres

COLABORADORES**ARGENTINA**

Dante López
Gustavo Molfino
Raul Drubich
Paula Rossi

ESPAÑA

David Santamaría
Mercedes García
Juan José Torres
Rosa Outeriño
Oscar García
Margarita Ruiz

BRASIL

Jacira Da Silva
Milton Medran
María C. Zaina
Jailson Mendoça
Salomão Benchaya
Alcione Moreno
Homero Ward da Rosa
Ademar Chioro
Mauro Mesquita

FRANCIA

Jacques Pecatte

GUATEMALA

Daniel Torres

PUERTO RICO

José Arroyo
Iván Figueroa

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?

El espiritismo es una ciencia integral y progresiva que “estudia el origen, la naturaleza, el destino del espíritu y las leyes que rigen su comunicación con el mundo físico o mundo de los encarnados”, de acuerdo con la expresa definición proporcionada por Allan Kardec, su codificador.

Es una filosofía espiritualista, de base científica, que estimula el estudio, la cultura y la investigación con el propósito de orientar al ser humano en el proceso de autoconocimiento y comprensión del universo físico que le rodea.

Es una posición ética frente a la vida, que invita a la educación del intelecto y al cultivo de los sentimientos. Adopta una postura tolerante y respeta todas las filosofías, religiones y creencias personales, que estimula el libre albedrío y no impone ni prohíbe nada. Su propuesta se fundamenta en la reflexión y el libre examen, al margen de cualquier fórmula impositiva o punitiva.

EL MOVIMIENTO DE CULTURA ESPÍRITA CIMA, fue constituido el 20 de mayo de 1958 en la ciudad de Maracay, estado Aragua, República de Venezuela, por decisión y disposición de un grupo de estudiosos y activos espíritas, liderizado por el reconocido escritor y expositor **DAVID GROSSVATER (1911 – 1974)**

LAS OPINIONES EMITIDAS POR LOS ARTICULISTAS SON A TÍTULO PERSONAL Y EN OCASIONES PUEDE DIFERIR DEL PENSAMIENTO DE LA REVISTA

LA MENTIRA Y OTRAS FRIVOLIDADES

Jacira Jacinto da Silva¹

Brasil



La mentira es la puerta de salida y se cierra sin posibilidad de retorno. No hay llave que abra la confianza perdida ²



Como personas todavía en la etapa de aprendizaje, y muy por debajo en el proceso evolutivo, nos sentimos tentados a realizar diversos actos contrarios a la ética y al buen vivir.

Y hablando de deslizarnos en cuanto a las conductas, vienen a mi mente las mentiras con resultados nefastos en la vida de las personas, cuando se podrían evitar con un acto de valentía o de decir la verdad.

Claro que, siendo seres en diversos planos evolutivos, de distintas formaciones, nos distinguimos también en cuanto a eso. Hay quienes no pueden vivir sin mentir, otros no

pierden la oportunidad de faltar a la verdad y hay aquellos que se esfuerzan por mentir menos.

Las lecciones espíritas son muy explícitas y nos conducen a vivir honestamente, respetando a las personas y construyendo un mundo mejor, de civismo y ética.

De toda la teoría espírita se extraen conceptos y modos de vivir dignos, que nos llevarían a un nivel de convivencia capaz de transformar el rellano civilizatorio en que nos encontramos. No obstante, atados por los lazos del egoísmo y del orgullo, nos extraviarnos por el camino de la vanidad y de la mentira.

Sea en el día a día, en nuestras relaciones familiares, profesionales o en el medio espírita, en las reuniones mediúnicas, nuestro modo de vivir es preponderante y nos lleva a repetir los vicios de los cuales no nos terminamos de librar.

Observemos un fragmento de la introducción de El libro de los espíritus.

“Los Espíritus son atraídos en virtud de su simpatía por la naturaleza moral del ambiente en que se les evoca. Los Espíritus superiores se complacen en las reuniones serias, en que predominan el amor al bien y el deseo sincero de instruirse y mejorar. Su presencia allí aleja a los Espíritus inferiores, quienes por el contrario encuentran libre acceso y pueden obrar con plena libertad entre las personas frívolas o que son guiadas sólo por la curiosidad, y en cualquier parte donde se

encuentren malos instintos. Lejos de obtener de ellos buenos consejos o informaciones útiles, sólo se deben esperar de su parte futelezas, embustes, bromas de mal gusto o supercherías, y a menudo toman nombres venerables para inducir mejor a error”.

La seriedad es el nivel deseado y debemos configurar nuestro procedimiento en todo lo que hagamos, con el objetivo primordial de construir el bien. El hecho es que no hay posibilidad de reinar triunfante en ninguna causa cuando nos dejamos llevar por la mentira y demás vicios que la acompañan.



Aprendamos a vencer los deseos sutiles que surgen de falsear cualquier situación, y es que los buenos espíritus están con la verdad, con el genuino deseo de alcanzar el bien y con el propósito mayor de facilitar la vida de las personas. No es difícil distinguir los buenos espíritus, como lo demuestra la lección contenida en la misma introducción de El libro de los espíritus.

“Distinguir los buenos de los malos Espíritus es sobremanera fácil: el lenguaje de los Espíritus superiores es siempre digno y noble, impregnado de la más alta moralidad, desprovisto de toda baja pasión. Sus consejos rezuman la más pura sabiduría, teniendo siempre por objeto nuestro mejoramiento y el bien de la humanidad. El lenguaje de los Espíritus inferiores, en cambio, es inconsecuente, muchas veces trivial y hasta grosero. Si es cierto que en ocasiones expresan cosas buenas y verdaderas, no lo es menos que en la mayoría de los casos las dicen falsas y absurdas, por malicia o ignorancia. Bromean con la credulidad y se divierten a expensas de los que les interrogan, halagando su vanidad y fomentando sus deseos con falaces esperanzas. En suma, las comunicaciones serias, en la verdadera significación de la palabra, tienen lugar sólo en los centros igualmente serios, en los cuales sus miembros se hallan unidos por una comunión íntima de pensamientos con miras al bien”.

En fin, si pudiéramos comprender el bien que hace a la humanidad la ausencia de mentira, la vocación hacia el progreso y el total desprecio a todas las banalidades de la vida, viviríamos mucho mejor. No obstante, hemos de comprender que el progreso se da naturalmente: por más que demoremos tal comprensión, con cada día que pasa vamos aprendiendo y mejorando nuestro proceder.

En todo caso, el espiritismo se destaca de las doctrinas dogmáticas por una teoría que pregona el progreso sin castigos, a la medida de nuestra necesidad y de nuestra comprensión. Relatan los libros que la posibilidad de avanzar más o menos rápidamente dependerá de la consciencia que obtengamos de la ventaja de progresar.

La premura literalmente es nuestra y no habrá quién nos obligue a hacer nada que no sea de acuerdo con nuestra voluntad. Si nuestra elección es permanecer envueltos en la mentira, en la sagacidad y en la maldad, tanto más tardaremos en disfrutar de la alegría de convivir en armonía, en una sociedad más justa y dichosa.

Después de sufrir las consecuencias de una mentira, difícilmente volvamos a confiar en la persona que mintió. No obstante, en eso también hay una oportunidad para el crecimiento, ya que el problema es de quien mintió. No habría inconveniente en que creamos nuevamente, en brindar otra oportunidad, en servir.

Y cuando estemos listos para seguir adelante con esa persona, a pesar de sus dificultades, estaremos más dispuestos a vivir mejor, más felices y más libres, con la consciencia de haber hecho lo que nos competía hacer.

La pregunta 495 de El libro de los espíritus nos imparte una lección importante.

495. El Espíritu protector ¿abandona a veces a su protegido, cuando éste se muestra rebelde a sus consejos?

- Se aleja de él si comprueba que sus consejos son inútiles y que la voluntad del individuo es proclive a someterse al influjo de los Espíritus inferiores. Pero de ningún modo lo abandona por entero, sino que siempre se

hace escuchar. Entonces es el hombre quien cierra sus oídos. Y el Espíritu vuelve tan pronto como se le llama.

¿Por qué no conocéis mejor esta verdad? ¡Cuántas veces os ayudaría en los instantes de crisis! ¡Cuántas veces os salvaría de los malos Espíritus! ... Pero en el día supremo este ángel del bien tendrá que manifestaros: “¿No te lo dije? Y tú no lo has hecho. ¿No te señalé el abismo? Y tú te despeñaste por él. ¿No te hice escuchar en tu conciencia la voz de la verdad? Y ¿no seguiste, en cambio, los consejos de la mentira?” ¡Ah! Interrogad a vuestros ángeles de la guarda. Estableced entre ellos y vosotros esa tierna intimidad que entre los mejores amigos reina. No penséis en ocultarles nada, porque ellos tienen la vida de Dios y no podréis engañarlos. Pensad en el porvenir: tratad de avanzar por ese camino, y con ello vuestras pruebas serán más cortas, vuestras vidas más dichosas. ¡Ea, hombres, tened valor! Arrojad lejos, de una vez por todas, los prejuicios y las segundas intenciones. Tomad por la nueva senda que ante vosotros se extiende”. (...)

¡Buenos consejos no nos faltan! Que tengamos la grandeza de reflexionar todos los días en la oportunidad que la vida nos ofrece.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas / CIMA - Caracas

¹Abogada especialista en privacidad y protección de datos. Espírita de nacimiento, integrante del Centro de Investigación y Documentación Espírita (CPDoc), ex presidenta de la Asociación Espírita Internacional (CEPA) (2016-2024). Reside en São Paulo, Brasil.

²<https://br.pinterest.com/pin/721983384029218282/>

IZQUIERDA O DERECHA ¿DÓNDE SE SITÚA EL ESPIRITISMO?

Milton R. Medran Moreira¹

Brasil

“Es (el espiritismo) una doctrina que no cabe dentro de patrones, religiosos o políticos, ni de la derecha ni de la izquierda. Ni la radicalización violenta, muy afecta a ciertas manifestaciones izquierdistas, ni las posiciones retrógradas, muy propias de ciertas tendencias derechistas”.

Deolindo Amorim. El espiritismo y los problemas humanos



Las expresiones “derecha” e “izquierda” para designar posiciones políticas se acuñaron en la Francia del siglo XVIII, período marcado por la Revolución Francesa, en el cual los sectores más pobres, particularmente la clase obrera, pasaron a reivindicar los derechos reconocidos como naturales, pero que le fueran secuestrados por tantos siglos. Los privilegios de la nobleza y del clero serían entonces fuertemente cuestionados con la instauración de la Asamblea Nacional Constituyente, en cuyas sesiones, los representantes de la nobleza se sentaban a la derecha, mientras que los diputados por los campesinos y obreros se sentaban a la izquierda.

Desde entonces, dos grandes ideologías con innumerables y distintas segmentaciones, han determinado la política en el mundo. Grosso modo, según la enseñanza del filósofo político Norberto Bobbio, se caracteriza la izquierda como aquel pensamiento político que busca promover la justicia social,

mientras que la derecha tiene como meta principal la defensa de la libertad individual.

Dentro de estos dos parámetros de pensamiento, se ha desarrollado la política interior y exterior de las naciones en el transcurso de los dos últimos siglos. Los valores de igualdad y libertad, con más o menos énfasis, inspiran los programas de gobierno e influyen en la formación de bloques de naciones en la esfera de las relaciones internacionales. Simultáneamente, sustentan la militancia vigorosa de partidarios de una u otra forma de pensar y, con mucha frecuencia, suscitan posturas y acciones extremistas que conducen al sectarismo, al fanatismo, a la beligerancia y a la intolerancia.

Aun cuando, debido a sus excesos, las ideologías hayan alimentado, en la historia reciente de la humanidad, las guerras, las cruentas revoluciones y la pérdida insensata de millones de vidas humanas, los valores que defienden, en teoría, son positivos. Así, se convirtieron en instrumentos valiosos de transformaciones sociales y políticas.



¹ Juez jubilado; presidente del Centro Cultural Espírita de Porto Alegre.

Adherirse a una de éstas y hacer de ello el medio de promoción humana y social, es indudablemente una forma de servir a la sociedad.

No obstante, mirar al hombre y al mundo a través del prisma exclusivo de una ideología, ha conducido a visiones parciales de la realidad sociopolítica. Precisamente por eso es que, las ideologías se concretan y materializan en partidos políticos que representan, justamente, partes del todo social. Estos, cuando son auténticamente ideológicos, y no meras corporaciones fisiológicas que persiguen estrictamente prerrogativas personales o grupales, en detrimento del bien común, se erigen en herramientas indispensables para la democracia y el progreso.



A diferencia de las ideologías, la filosofía brinda una mirada más amplia del hombre y del mundo. El espiritismo, por ejemplo, extrapola cualquier propuesta ideológica y ofrece al atento estudioso una perspectiva acerca del ser, su origen y destino, que confiere un sentido pleno de significados y de racionalidad a la existencia humana y al entorno. Definido por el pensador español Manuel Gonzales Soriano en el libro *El espiritismo es la filosofía*, como la “síntesis

esencial del conocimiento humano aplicado a la investigación de la verdad”, el espiritismo en tanto doctrina, es una propuesta de conocimiento y de vida que consagra todos los grandes valores de la existencia. Allí destacan la igualdad entre todos los seres humanos y la libertad como instrumento del proceso evolutivo del espíritu inmortal.

Sin embargo, antes que ideología, el espiritismo es esencialmente una filosofía. Así, sería imprudente tacharlo “de izquierda” o “de derecha”. Los intentos de aproximaciones entre el espiritismo y las demandas de una u otra ideología son válidos en la medida en que, en la propuesta espírita, cargada con un humanismo auténtico, se desarrollen los valores presentes en las visiones adoptadas parcialmente en las ideologías. Esto no impide que el espírita, como ciudadano y agente de transformación de las instituciones políticas y sociales en el mundo, asuma esta o aquella ideología, al valerse de los respectivos instrumentos formales de actuación, para impulsar aquellos valores humanos que se le antojen más acordes a la sociedad donde viva.

Así, no debería causar ningún escozor ni sensación de indebida inversión doctrinaria, la existencia de grupos de espíritas que se califiquen “de izquierda”, en la lucha política por erradicar desigualdades sociales y que, en determinadas fases de la historia, se intensifican por las resistencias conservadoras siempre presentes en la sociedad.

Tampoco, la adopción de ideas liberales de parte de los espíritas afectos a tal propuesta

ideológica contraría el planteamiento filosófico kardecista.

Las tantas vertientes y segmentos más o menos radicales en que devinieran las llamadas “derecha” e “izquierda” en el mundo, permiten vislumbrar, en ambos terrenos ideológicos, elementos que contribuyen con la buena política hacia etapas mejores de las alcanzadas hasta ahora en cuanto a la ética.

Lo que sí debería ser innegociable para el espírita es la defensa de la democracia, de la franqueza en la política en pro del bien común, así como el ejercicio de la tolerancia y del diálogo con los que piensan distinto.

A la lucha por la igualdad y la libertad, debería agregarse la idea generosa de la fraternidad, tal como lo postularon los teóricos iluministas que abrieron la brecha hacia el moderno estado democrático de derecho.

Menos aceptable aún sería que, quienes cultivan la filosofía espírita de amor y tolerancia, se agredieran entre sí al momento de defender sus posturas políticas, sin respetar las normas de cortesía, y haciendo que el debate político escale al punto de la agresión personal, del rufián, del grosero, del incivilizado.

Es igual de inaceptable que, en nombre de una ideología, se justifiquen los actos de corrupción o se apoyen políticas contrarias a los derechos fundamentales del ser humano, tales como la tortura, la violencia estatal

contra el ciudadano, la discriminación, la misoginia o el racismo.

Las posturas de esta naturaleza son incompatibles con el espiritismo, motivo por el cual deberán combatirlas en cualquier régimen político y gobierno los espíritas auténticos, es decir, aquellos capaces de anteponer la excelencia filosófica a las ideologías transitorias de un mundo en permanente transformación.



El estado democrático de derecho, compatible en teoría con las ideologías de derecha y de izquierda, siempre que se respeten los parámetros de libertad, igualdad de derechos y, sobre todo, de fraternidad, tolerancia y alteridad, es el valor fundamental de la modernidad.

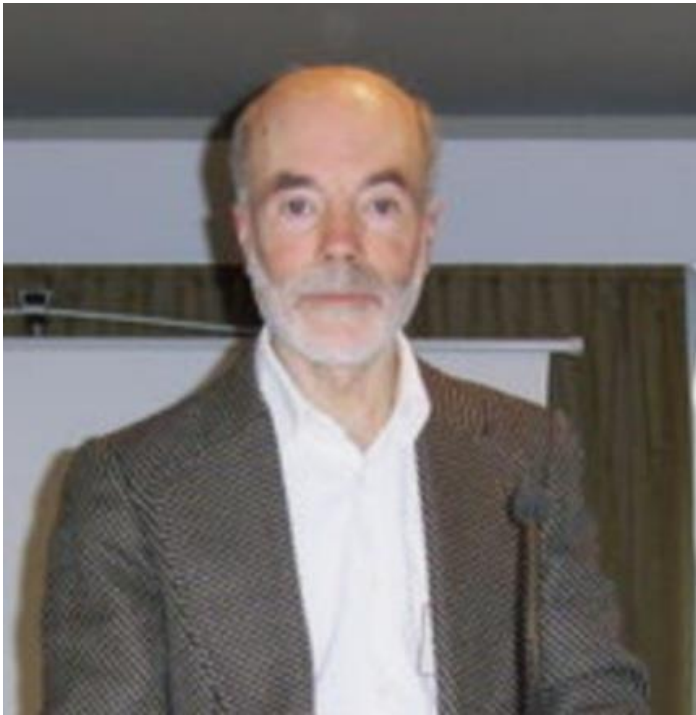
De por sí, el espiritismo es la expresión vigorosa e histórica de la modernidad y del progreso, que pregona el combate a la autocracia y al régimen de excepción, tanto de los presuntos “derechistas” como de los “izquierdistas”.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas

VIVIMOS MOMENTOS DE CAMBIOS

Mauro Barreto
España



Es frecuente escuchar que estamos viviendo momentos de cambio, y algunas filosofías, entre ellas el espiritismo, hablan de él, de que cada cierto periodo de tiempo, nosotros pasamos un examen, y si aprobamos, pasamos al curso siguiente. (Nivel, dimensión, mundo)

Nosotros también sabemos que en el Universo, el cambio es permanente, o que todo cambia.

El cambio se ve en la EVOLUCIÓN

La evolución se da de lo más simple, lo más material, hasta lo más complejo, lo más espiritual.

En el primer nivel desarrollamos lo más básico. En el segundo tenemos ese desarrollo, más una cualidad nueva, en el tercer paso evolutivo tenemos las dos cualidades adquiridas, más otra nueva que corresponde al nuevo nivel. ...

Empezamos siendo una célula, dos células, tres, ... hasta llegar a ser seres pluricelulares

Es como las muñecas rusas, las matrioskas, en las que una pequeña se coloca en una segunda, estas

dos en una tercera, estas tres en una cuarta, ... y así hasta el fin.

Una simple observación nos muestra que, a nivel personal, en cada ser humano, la vida es cambio permanente. Niños, adolescentes, jóvenes, ancianos. Los alimentos se transforman hasta convertirse en energía, ... Esa energía mantiene, construye y repara tejidos, sosteniendo los cambios necesarios que todos tenemos.

Seguimos observando, e imaginando que ampliamos la zona observada y ante nuestra vista, se ve que el tejido superficial está formado por células, las células por moléculas, éstas por átomos, los átomos por quarks, gluones y otros sujetos exóticos del ámbito cuántico, que pasan de ser virtuales a estar intactos en nuestro universo físico.

Es la energía más sutil, la que produce los cambios necesarios para que la “vida” surja.

Estos cambios se dan tanto en los minerales, vegetales, animales, como en el hombre, por tanto, si la vida la define el movimiento - cambio, podemos asegurar que todo es vida, vida mineral, vegetal y vida humana.

Recordemos lo que se dice en Los Vedas y que León Denis nos lo recordó en el libro: Problemas del ser y del destino. “El Ser duerme en el mineral, se agita en el vegetal, sueña en el animal y despierta en el hombre”

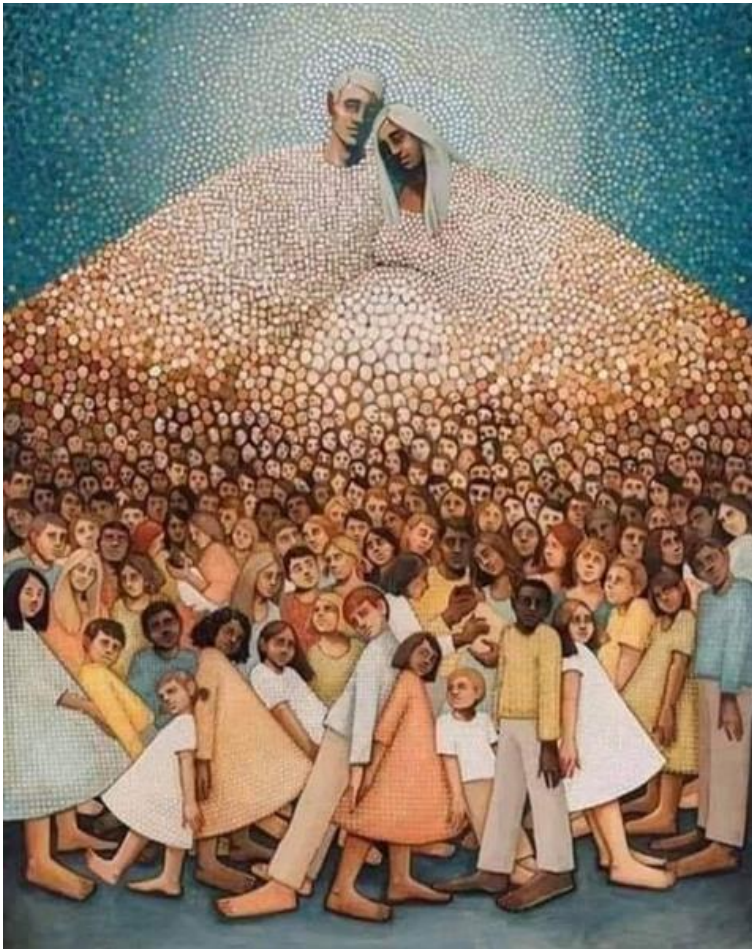
Si nosotros llamamos a esta energía más sutil, Espíritu, concluiríamos que la vida, los cambios, son producidos por el espíritu

Y pienso que podríamos sacar otra conclusión: El sentido de UNIDAD con todo lo existente.

Cuando se pregunta en el Libro de los espíritus ¿Qué es Dios? La respuesta es: “La inteligencia suprema y causa primera de todas las cosas”. Si Dios es la causa primera de todas las cosas, debe haber algún sentido de unidad entre todo lo existente, como se dice, “una orquesta”, a todos sus músicos

componentes; “una familia”, al conjunto de todos sus miembros”; también será una Unidad, todo lo que viene de esa causa primera.

El sentido de unidad lo da la necesidad de cooperación entre todos ellos para lograr la armonía



¿Cómo llegamos a ese sentimiento de Unidad?

Durante un largo período de tiempo nosotros sólo buscamos lo que vemos fuera, lo que captamos por nuestros sentidos físicos, y buscamos ahí fuera la felicidad, nuestra realización, sin que lleguemos a conseguirla.

Estamos actuando desde la mente concreta, la que se ocupa de las necesidades básicas.

Durante todo ese tiempo estamos tratando de arreglar lo de fuera, para sentirnos bien dentro, ser felices dentro.

Arreglamos una cosa, y otra, y otra,... hasta que un día cansados ante tantas experiencias, algunas incluso dolorosas, dejamos de poner nuestra

atención fuera y ponemos nuestra conciencia hacia dentro, hacia nuestro interior, y entonces comprendemos que los sufrimientos son el resultado de nuestros errores, nuestra falta de información, de todos los programas basura que hemos asumido como verdades, y porque nuestra atención está en el lugar equivocado

Este cansancio nos lleva a poner la atención hacia dentro, hacia nuestro interior.

Aquí actuamos desde la mente abstracta, la que se ocupa de lo trascendente.

Y comenzamos a ver que, cuando nos damos cuenta de donde viene el problema, para qué viene, lo interiorizamos, enfrentamos su aprendizaje y aprendemos la lección, el problema empieza a diluirse, hasta que desaparece.

Aquí nos damos cuenta que venimos con un proyecto de vida que no recordamos porque está en nuestro subconsciente, y que la vida nos muestra el problema fuera, Ley del espejo – cuando vemos un fallo en el otro, (fuera) es porque nosotros también lo tenemos dentro) La ley nos lo refleja fuera en el otro, para que nosotros lo trabajemos dentro, y cuando lo hacemos nos sentimos liberados.

La solución viene desde la conciencia, el trabajo interior.

Todo cambio interior nos lleva al cambio exterior.

EL GRAN CAMBIO

Los cambios son permanentes y de forma progresiva. Muchos cambios pequeños hacen un gran cambio.

El gran cambio empezó cuando fuimos conscientes que existía la reencarnación. Esa comprensión nos alejó de la idea infantil en la que creíamos que nuestras dificultades, problemas y sufrimientos, se debían al capricho de un dios o algo externo, y comenzamos a verlas como las consecuencias de nuestros actos.

Dejamos de vernos como víctimas, y asumimos que lo que nos pasa es la consecuencia de nuestras acciones. Luego, no somos títeres, nuestra vida está

en nuestras manos, tenemos que hacernos responsables de ella.

Continuó al reconocer que todos somos UNO, lo que nos lleva al respeto de todo lo existente. Si todos somos uno, yo soy tú y tú eres yo y somos UNO con el Todo, (El místico sufí Al-Hallaj lo expresó muy bien. “Yo soy Dios y Dios soy yo, cuando dejo de ser yo”.)

Expliquemos un poco más el sentido de Unidad.

Veámoslo con un ejemplo; El cuerpo humano es uno, sin embargo está formado por diferentes células. Todas las células tienen que cooperar para que el cuerpo funcione.

Nosotros somos Uno con todo lo existente. Soy la planta, (me alimento de frutas y semillas). Soy el aire, (no puedo vivir sin él, sin respirar). Soy la tierra, (las verduras y las hortalizas son básicas para nuestra salud). Soy también el otro, necesito del otro para vivir (Su energía – cuando el otro está alegre, me alegro- , ropa, zapatos,...)

Si partimos del respeto y la cooperación, la convivencia se vuelve armonía y la fraternidad crece.

Cuando estamos en paz con nosotros, la guerra desaparece

El tercer aspecto es comprender, como nos dijo De Broglie, que todos somos partículas y ondas. Esto significa que cualquier estado de alteración o desarmonía que vivamos temporalmente, como cada uno somos un aparato emisor – receptor de frecuencias, si todos somos ondas – frecuencias, quiere decir que hay un estado vibratorio normal, que cuando tengo ira tengo otra vibración, y otra vibración distinta cuando estoy enfermo, estoy deprimido,...y esas ondas son modificables a voluntad, (de lo contrario siempre estaríamos igual y no es así. En un momento puedo sentir rabia, y al cabo de un rato, paz) está en nuestra mano, modificando las ondas – frecuencias, el que cualquier desarmonía, enfermedad o estado de ánimo, vuelva a la normalidad.

Esto tiene una importancia fundamental, porque es una visión nueva de la existencia. El daño no viene de fuera, es el resultado de la gestión de mi vida.

Ya hay médicos que aseguran que la medicina del futuro será la medicina de las ondas, de las frecuencias.

Una aclaración: no nos referimos aquí al mencionar la medicina de las frecuencias, a la idea del transhumanismo, que considera que el hombre es sólo un ser material, asegurando que en el futuro llegaremos a ser, mediante el uso de la

tecnología, biotecnología, nanotecnología, órganos híbridos, implantes, chip subcutáneos y medicamentos para controlar las emociones, seres superinteligentes, felices y eternos (longevos, hasta 500 años). Desde la visión de la espiritualidad, esta es una filosofía absurda y carente de sentido.



Considera al ser solo como un ente físico, sin ninguna trascendencia, que ha de vivir entretenido y controlado, sin libertad, como nos dijo Aldous Huxley en “Vivir en un mundo feliz” y George Orwell en la novela “1984”.

Ya para terminar, es importante conocer que cada ser es un emisor y receptor de ondas y que tenemos una vibración media determinada, y que cuando esa vibración cambia y se mantiene, produce alteraciones de salud, enfermedades, desarreglos en general, pero como nosotros podemos modificar ese estado vibratorio, podemos volver a la normalidad. Somos los responsables de lo que nos pasa.

Esta nueva visión nos abre a un amplio mundo de posibilidades para nuestra transformación, sanación, desarrollo y evolución.

Lo dicho es solo teoría hasta que lo sientas y lo experimentes, y cuando lo lleves a la práctica, serán los hechos los que hablen de su valor.

LA CONCORDANCIA UNIVERSAL EN EL SIGLO XXI

(1ª PARTE)

David Santamaría
España



“La universalidad de la enseñanza de los Espíritus constituye el poder del espiritismo. Ahí reside también la causa de su rápida propagación. Mientras que la palabra de un solo hombre, aunque

este contara con el concurso de la prensa, tardaría siglos para llegar a los oídos de todos, ocurre que millares de voces se hacen oír simultáneamente en todos los lugares de la Tierra, para proclamar los mismos principios y transmitirlos tanto a los más ignorantes como a los más sabios, a fin de que nadie sea desheredado. Se trata de una ventaja de la que no ha gozado ninguna de las doctrinas que aparecieron hasta ahora.” (El Evangelio según el Espiritismo, Introducción II: Autoridad de la doctrina espírita; Control universal de la enseñanza de los Espíritus). Es una ventaja, pero que, en manos inadecuadas, podría transformarse en un serio hándicap ya que podría provocar un absentismo del interés razonador de los investigadores; podría llegarse a aceptar por comodidad cualquier cosa que proviniera del mundo espiritual “superior”. Afortunadamente, Rivail tenía las ideas claras y los pies bien firmes en el suelo.

Es a partir de 1864, cuando Allan Kardec publica su *Imitación del Evangelio según el*

Espiritismo (que en 1866 pasaría a su título definitivo), que él manifiesta esa necesidad perentoria de la concordancia universal en la enseñanza de los Espíritus, especialmente en los temas más relevantes. Sin embargo, ya mucho antes, en los inicios de su fecunda labor, dejaba anotado que:

“Las circunstancias me habían puesto en relación con otros médiums, y cada vez que se presentaba la ocasión, la aprovechaba para proponer algunas de las cuestiones que me parecían más espinosas. Fue así que más de diez médiums prestaron su colaboración para ese trabajo. A partir de la comparación y la fusión de todas las respuestas, coordinadas, clasificadas y muchas veces corregidas en el silencio de la meditación, elaboré la primera edición de El libro de los Espíritus, que vio la luz el 18 de abril de 1857.” (Obras Póstumas, Mi Iniciación en el Espiritismo). Así y todo, no era esta la manera en la que después Kardec fundamentaría el control de la enseñanza. Veamos en esa Introducción al Evangelio..., cuales debían ser los requisitos adecuados de la concordancia:

“La única garantía seria en relación con la enseñanza de los Espíritus está en la concordancia que debe existir entre las revelaciones hechas espontáneamente, a través de un número importante de médiums de lugares diferentes, que no se conozcan entre sí.

*Se entiende que no se trata aquí de comunicaciones relativas a intereses secundarios, sino de las referidas precisamente a los principios de la doctrina. La experiencia demuestra que cuando se debe revelar un principio nuevo, este es enseñado **espontáneamente** en diferentes puntos, al mismo tiempo y de una manera idéntica, si no en cuanto a la forma, al menos en lo relativo al fondo.”* (los resaltados lo son en el original).



El concepto clave de estos dos últimos párrafos es que esa enseñanza se haya obtenido espontáneamente, y no en forma interrogativa, tal y cómo lo realizó –de forma excelente ciertamente- el Prof. Rivail en la composición de la primera edición de El Libro de los Espíritus.

Hay que ser conscientes de que la situación de Kardec era única. Él mismo así lo expone en ese mismo texto (a partir de aquí los resaltados son nuestros):

- *“En la posición en que nos encontramos, dado que recogemos comunicaciones de cerca de mil centros espíritas serios, diseminados por los más diversos puntos del globo, estamos en condiciones de analizar los principios en que se basa la concordancia. Ese análisis nos ha guiado hasta hoy, y habrá de guiarnos en los nuevos campos que el*

espiritismo está llamado a explorar. Así, mediante el estudio atento de las comunicaciones provenientes de diferentes lugares, tanto de Francia como del extranjero, reconocemos, por la naturaleza absolutamente especial de las revelaciones, que el espiritismo tiende a ingresar en un nuevo camino, y que le ha llegado el momento de dar un paso hacia adelante.”

Sin duda, impresiona el nivel de información que recibía Allan Kardec desde esos 1000 centros espiritistas. Muy probablemente nadie, en toda la historia del espiritismo, habrá tenido acceso a tantas comunicaciones mediúnicas procedentes de múltiples médiums independientes entre sí, y obtenidas en un número tan grande de lugares. Sin embargo, debemos tener en cuenta que esos Centros estaban, en gran medida, ubicados en Europa. Según información que puede encontrarse en <https://cursoespirita.com/>, esos corresponsales de Kardec estaban especialmente en Europa (222 localidades en 18 países), también en América (23 localidades en 8 países), África (14 localidades en 5 países, aunque la mayoría de mensajes provenían de Argelia, colonia francesa) y Asia (9 localidades en 6 países). Vemos pues, un alto componente eurocéntrico, lo cual tampoco es de extrañar en la segunda mitad del siglo XIX. Por todo ello, el criterio de concordancia o control universal, tenía una evidente connotación europea, aunque Kardec no pudiera percibirlo así; por eso mismo, posiblemente, en el momento actual (finalizando el primer cuarto del siglo XXI), no deberíamos considerar que, en aquel entonces, se estuviera obteniendo realmente ese control universal. Para que ello fuera

realmente así, el “peso” de las comunicaciones recibidas desde Asia, África y América hubiera tenido que ser mucho mayor. Así pues, probablemente, se podría decir que hubo un gran consenso en las comunicaciones espontáneas recibidas en aquel tiempo, aunque su origen no pueda considerarse universal.

- *“Tomadas en forma aislada, no tendrían ningún valor para nosotros; sólo la coincidencia les confiere autoridad. Más adelante, cuando llegue el momento de darlas a publicidad, cada uno recordará haber obtenido instrucciones en el mismo sentido. Ese movimiento general, que analizamos y estudiamos con la asistencia de nuestros guías espirituales, es el que nos ayuda a determinar la oportunidad para que realicemos o no alguna cosa.*

Ese control universal constituye una garantía para la unidad futura del espiritismo, y anulará todas las teorías contradictorias. De ese modo se buscará en el porvenir el criterio de la verdad.”

En estos párrafos, Kardec lo confía todo a esa certidumbre que daría la opinión coincidente de la mayoría. A pesar de que debemos reconocer sin duda la importancia que tiene una opinión mayoritaria, tampoco debemos perder de vista en que ello no siempre es así. A ese respecto, Josep Casanovas (Presidente y Fundador del Centre Barcelonès de Cultura Espirita), apuntaba muy atinadamente: “Con todo, la concordancia de muchos no implica la veracidad, pues en cuestiones científicas, filosóficas y morales, “no vale” la opinión de una mayoría; en general, las ideas “nuevas” siempre han sido inicialmente rechazadas por la generalidad, sea por inercia al “cambio”, sea por intereses creados, sea por ignorancia...

Así ocurre, hoy todavía, con el Espiritismo que no es de ‘mayorías’” (nota a la pág. 134, en el Tratado de Espiritismo, de Jon Aizpúrua).

Por todo lo dicho, aunque siempre sea bienvenida una concordancia de opiniones, debemos mantenernos alerta al respecto de determinados planteamientos que, aunque puedan haber sido perfectamente adecuados en una determinada época (tiempos de Kardec), tal vez dejen de serlo en otro momento (siglo XXI, por ejemplo). Veamos una muestra de ello: en numerosas ocasiones se encuentran en la obra kardeciana expresiones tales como “Dios castiga”. Esa es una forma de hablar muy ligada al contexto religioso de la época y que espiritas y Espíritus podían utilizar profusamente, en concordancia con esa idea; no obstante ello, hoy, en nuestro siglo, es una manera de hablar chocante, ya que si Dios es Amor, entre otros atributos, (en lo que todos los espiritas estaremos de acuerdo, y de forma realmente concorde), ¿cómo vamos a suponer que pueda “castigarnos”? Por ello, aunque muchos utilizaran ayer esa manera de expresarse, hoy no sería, no es, no debería ser, aceptable.

Además, hay que ser extremadamente cuidadosos con ese planteamiento de que el control universal vaya a posibilitar la anulación de todas las teorías contradictorias. Si ello fuera así, no estaríamos hablando todavía de conceptos claramente erróneos, como son los relacionados con el rousainguismo. ¿Por qué no ha habido manifestaciones masivas desde el mundo espiritual en contra de esas extravagantes ideas? A vuelo de pluma podemos apuntar dos razones:

1. Probablemente quienes hemos de presentar elementos convincentes en contra

de esas ideas seamos los kardecistas encarnados que, nunca lo vayamos a olvidar, tenemos la obligación de pensar y razonar por nosotros mismos sobre la idoneidad, o no, de determinadas enseñanzas, sin esperar a que los Espíritus se manifiesten al respecto.

2. Hay que ser conscientes de que el entorno físico de los médiums, así como el medio cultural en el cual ellos están insertos, también pueden influir en su producción mediúmnica. Ello, obviando en este comentario cualquier sospecha de acción fraudulenta de esos intermediarios o de los Espíritus que se manifiestan a través de ellos (lo cual también puede darse ciertamente). A ese respecto recomendamos la lectura del libro de Elías Moraes, *O PROCESO MEDIÚNICO – Possibilidades e Limites na Produção do Conhecimento Espírita*.

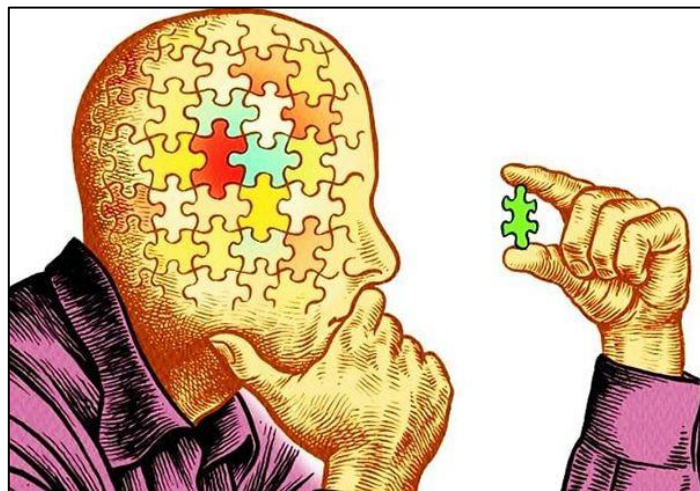
Por todo ello es imprescindible, tal y como Kardec expone claramente en ese mismo texto que: ***“El primero de los controles es, con toda seguridad, el de la razón, a la que es necesario someter sin excepciones todo lo que proviene de los Espíritus.”*** (desencarnados y, también, encarnados, añadiríamos). No se puede ser más claro.

Examinemos un último párrafo:

“No será a la opinión de un hombre que se aliarán los demás, sino a la voz unánime de los Espíritus. No será un hombre, ni nosotros ni cualquier otro, quien implantará la ortodoxia espírita. Tampoco será un Espíritu quien venga a imponerse a quienquiera que sea: será la universalidad de los Espíritus que se comunican en toda la Tierra por orden de Dios. Ese es el carácter esencial de la doctrina espírita; esa es su fuerza, su autoridad. Dios ha querido que su ley se apoyara en una base

inconmovible, por eso no le dio como fundamento la frágil cabeza de uno solo.”

A pesar de la contundencia de estas palabras no es posible, ni ello sería lógico, negar la extrema relevancia de la figura de Kardec en la formulación de la Filosofía Espírita. Por lo tanto, creo que no es ningún disparate pensar que Kardec sea quien representa esa ortodoxia espírita, convenientemente matizada por su completo convencimiento del carácter progresivo y progresista de ese conocimiento, y de su compromiso con los avances de la Ciencia. Es decir, que esa “frágil cabeza” estaba a la altura de las circunstancias, y era una base tan “inconmovible” como la de sus Espíritus colaboradores.



Evidentemente, no se está poniendo en duda la extrema importancia de la aportación de los Espíritus que ayudaron de forma determinante en esa formulación filosófica. Sin embargo, no podemos olvidar las palabras de uno de los principales continuadores y discípulos de Kardec, Léon Denis, quien afirmaba: “El Espiritismo será lo que hagan los hombres” (En lo Invisible, Introducción). Por lo tanto, también tienen, también tenemos responsabilidad los espiritistas de cada época.

Seguiremos con el tema.

LA HISTORIA DE LA GÉNESIS -DE LA POLÉMICA A LOS HECHOS-

Alcione Moreno

Brasil



En la revista *Evolución Venezuela Espírita*, 2ª etapa, número 7 de enero- abril 2020 escribí sobre la Adulteración del libro: *La Génesis*, los milagros y las predicciones según el espiritismo, su 5ª edición.

Actualmente, a través de la recuperación de gran parte de la colección personal de Allan Kardec, parte de la cual tuvimos la oportunidad de ver, en persona, en el XXIV Congreso de CEPA, celebrado en Puerto Rico del 16 al 19 de mayo de 2024, con exposición y presentación de Adair Ribeiro Junior, se han reunido pruebas para intentar demostrar que la 5ª edición de *La Génesis* fue actualizada por el propio Kardec

Es una gran emoción poder tocar los escritos de Kardec y vislumbrar cómo trabajaba, sus investigaciones, sus notas, sus criterios, que podemos ver en estos documentos. Por ejemplo, véase el documento de arriba. Es increíble cómo, en una época en la que sólo disponíamos de pluma y tinta, investigó tanto, escribió varios libros y artículos, e hizo un trabajo tan excepcional.

En el artículo de 2020, escribí basado en la investigación de Simoni Privato Goldanich: El legado de Allan Kardec, en el libro *Autonomía: la historia no contada del espiritismo*, de Paulo Henrique de Figueiredo; *Mucha luz*, de Berthe Frope; el artículo de Henri Sausse - Una infamia, publicado en la revista *Le Spiritisme*, un órgano de la Unión Espírita Francesa, en diciembre de 1884, y con esos documentos apoyé la idea de que el libro *A Gênese* había sido adulterado.

Pero, como bien afirma Humberto S. Coelho, "un riesgo importante es el del simplismo en términos de causalidad histórico-social. Una actitud sana y viable es siempre evitar el concepto de causalidad, prefiriendo el de 'seguir' el flujo histórico", y así, con el descubrimiento de diversos documentos, fuentes primarias me hicieron cambiar de opinión. La 5ª edición del *Génesis* Sí fue revisada, corregida y ampliada por Allan Kardec.

En el libro: *A Gênese de Allan Kardec - Da polêmica aos Fatos*, de Adair Ribeiro Junior, Carlos Seth Bastos y Luciana Farias, publicado por la Sociedad Espirita Primavera - 2024, tenemos un abundante material presentado por los autores, en el que se verifican diversos hechos.

Como relatan los autores, "a lo largo de nuestra investigación, además de divulgar los resultados parciales en las páginas de Facebook de CSI do Espiritismo (Codificación Seances Investigation), del Museu AllanKardec.Online (AKOL) y del blog del sitio web obrasdeKardec.com.br, escribimos "una reseña de la historia de la 5ª edición de A gènese, una serie de tres artículos para la revista "Estudios Espíritas", y también presentamos varias lives sobre el tema, reuniendo en el libro los principales textos escritos sobre A gènese. y la presentación completa de toda la documentación. Hay tres apéndices en el libro: I – Principales lives sobre la historia del Génesis. II - La ley de prensa en Francia en el siglo XIX, y III - Fuentes primarias en orden cronológico.

Ellos afirman también que: "aportan pruebas capaces de poner fin a la polémica sobre la autoría de la edición actualizada de El Génesis, relatando diversos acontecimientos que componen los bastidores del espiritismo, en particular el diálogo de Kardec con algunos espíritus (Arago, Didier y Galileo) para actualizar la obra, y elementos que ilustran el modus operandi adoptado por Kardec como autor, como ejemplos de utilización de la Revista Espírita como una especie de "laboratorio", antes de incorporar nuevos conocimientos a la doctrina."

Utilizando diversas fuentes primarias, los autores trabajaron con 3 hipótesis: H1 - Kardec es el autor de la 5ª edición de A Gènese; H2 - Kardec es el autor de la 5ª edición, pero su texto fue alterado por terceros; H3 - La 5ª edición es un texto completamente alterado por terceros, sin la participación de Kardec.

Me gustaría destacar algunas de las conclusiones extraídas por los autores:

"Confirmamos, inicialmente, que Kardec fue el autor de una edición actualizada de La Génesis, ya que él mismo afirmó, en el borrador de una carta de septiembre de 1868, que había una nueva edición de la obra, con importantes correcciones y adiciones, que ya se encontraba en la fase inicial de publicación y, con ello, descartamos H3.

Según Rouge, Rousset y Desliens, la 5ª edición de La Génesis de 1869, de la que existe un ejemplar en Suiza, se imprimió de acuerdo con la Declaración de Impresión de febrero de 1869, con el texto modificado por el autor". A) Rouge afirmó

haber preparado los tipos móviles con el nuevo texto de la obra, puestos a disposición de Rousset para generar las matrices; B) Rousset informó haber moldeado las matrices de la edición actualizada, pagada por Kardec a finales de 1868, fijando el texto en un molde inalterable; C) Rousset afirmó también haber entregado a Aureau los clichés moldeados a partir de estas matrices en 1883; d) la edición del Génesis fue impresa con clichés por

Aureau ese mismo año, y por tanto sólo contiene el texto redactado por Kardec". (Las declaraciones de Rouge y Rousset, la edición, el modo de fabricación de estos tipos, la tipografía y más detalles figuran en la Parte II de este texto en el libro).

Kardec es el fundador de la Librarie Spirite et des Sciences Psychologiques, editora de la 5ª edición de la Génesis de 1869, haciéndose cargo de la publicación de sus obras: Que Kardec preparó la nueva edición de la Génesis, con importantes correcciones y adiciones, que estaba lista y en curso de impresión desde 1868; que el pedido de impresión de esta edición fue



registrado por la imprenta en febrero de 1869, con Kardec vivo; que la publicación de la edición se completó probablemente entre abril y mayo, poco después de su muerte, bajo la supervisión de su heredera Amélie Boudet y que, como Kardec se había comprometido con el editor a publicar, Amélie estaba legalmente obligada a completar la publicación.

Amélie desempeñó un papel fundamental en la obra de Kardec: por ejemplo, registró las ediciones 5ª y 6ª de La Génesis de 1869 en el Inventario de la Société Anónima correspondiente al ejercicio 1872/1873. Bajo su tutela se publicó también, el 1 de junio de 1869, el folleto Caracteres de la Revelación Espírita".

Por último, los autores no identificaron en las fuentes primarias presentadas ninguna prueba de que terceros modificaran el texto del Génesis, **eliminando así H2 y confirmando H1**.

El libro presenta una amplia documentación, y hallazgos que nos conmueven, por ejemplo: cuando Carlos Seth Bastos encontró una referencia a una edición de 1869 en una ficha de catalogación en WorldCat que condujo a la información de registro de un ejemplar en la Biblioteca de la Universidad de Neuchâtel, en Suiza.

O un capítulo contando cómo Kardec completó una edición actualizada de la obra.

Conviene recordar que la inauguración de la "Librairie Spirite" (donde Kardec fundaría

finalmente su propia editorial y librería), en el número 7 de la rue de Lille, estaba anunciada para el 1 de abril, pero murió el 31 de marzo, la víspera de la inauguración.

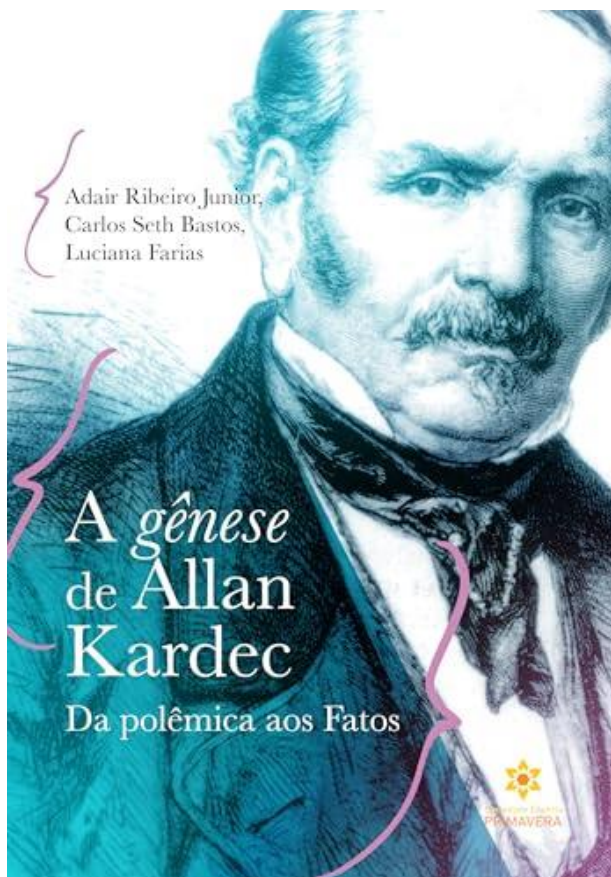
Me imagino no sólo las cajas de libros que se transportarían a la librería, sino también las cajas para la mudanza, ya que Kardec y Amélie vivirían en Villa Ségur, y él se desencarnó. Qué pena.

Al final. Adair, Carlos y Luciana escriben:

"Estamos convencidos de que, cuando se trata de investigación historiográfica, lo que se puede afirmar está siempre limitado a lo que se conoce con certeza, en un momento dado, y la conclusión es más robusta cuanto más distintas sean las evidencias que apunten a una de las alternativas, sin que existan disposiciones significativas en sentido contrario. Ante esta profusión de pruebas, nos rendimos a lo que los documentos nos han demostrado, que es que la actualización de La Génesis es auténtica y fue realizada por el autor Allan Kardec,

aunque fue publicada póstumamente por su esposa. Aquí se aplica el conocido adagio de que "contra los hechos no hay argumentos".

Dicho esto, no podemos sino agradecer a los autores, no sólo su brillante investigación, sino, sobre todo, que hayan puesto todo este material a disposición de todo el mundo. Muchas gracias a ellos.



LOS DESAFÍOS DE SER ESPIRITISTA

Daniel Torres
Guatemala



Vivimos en un mundo en el que aún es necesario consolidar muchos ideales plasmados con tinta en un papel, pero carentes de plasmarse en la conciencia individual y social. Nos desenvolvemos en una sociedad heterogénea, en donde por un lado, pareciese haber más apertura al cambio y a las nuevas ideas, pero por otro, aún siguen borbollando comportamientos que sacan a relucir las flaquezas humanas. Es en este entorno en el que el espírita se ha venido desarrollando al estar inmerso en distintos escenarios políticos, económicos y educativos. Pero surge la pregunta: con tantas proclamas de apertura y libertad de que se jacta la sociedad actual, ¿el espiritista ya es aceptado o al menos respetado en su forma de pensar?

Hay hechos que marcan la historia, y otros que no se cuentan, de las dificultades por las que pasaron muchos espiritistas por identificarse como tales: ataques constantes, discriminación, pérdida de sus empleos, persecuciones, y muchas cosas más, simple y sencillamente por pensar de manera diferente. Claro que ese pensar diferente implica despertar conciencias, cuestionar los sistemas de explotación y rechazar cualquier forma de autoritarismo existente, generar una propuesta diferente de vivir la espiritualidad, rompiendo con el tradicional esquema en el que dogma, religión y espiritualidad eran inseparables, y más aún, el Espiritismo tuvo una propuesta desafiante: que la ciencia y la espiritualidad pueden caminar juntos.

Durante mucho tiempo se intentó acallar al Espiritismo, sea con anatemas, quemando sus libros, denigrando a sus adeptos: tratándolos de locos, y señalando los como que eran seres raros, teniendo contactos con el mal, en fin, una campaña de descrédito. Y con todo eso se pensó que desaparecería. No obstante, sucede lo contrario, el Espiritismo sigue vigente, generando propuestas para los nuevos tiempos.

A pesar que vivimos en un entorno donde hay mayor libertad de expresión que en décadas anteriores (aunque no en todos los países), el prejuicio y el rechazo

al espiritista aún persiste en muchos lugares. Esa barrera de rechazo se irá gradualmente reduciendo en la medida que el Espiritismo sea conocido en su real dimensión, y en tanto el espiritista demuestre con sus acciones e iniciativas los principios que promulga.

Ahora bien, la relación Espiritismo y Sociedad es una cosa, pero ¿qué pasa con el espiritista laico y librepensador en su relación con los espíritas de otras corrientes dentro del mismo movimiento?



En primer lugar, tenemos que aceptar una realidad: no hay un solo Espiritismo. Sea por razones históricas, culturales e interpretativas, existen varias corrientes, y tristemente, no siempre se demuestra un espíritu de tolerancia y respeto a las diferentes formas de pensar, a pesar de que se utilicen expresiones de “amor al prójimo”, “benevolencia para con los demás”, etc. En ese contexto, lamentablemente hay quienes intentan trasladar modelos hegemónicos, estructuras jerarquizadas y sistemas dogmáticos en el Espiritismo, lo cual es una completa contradicción con sus principios,

pero aun así, aunque no se concuerde, se respeta su forma de pensar. No obstante, esa actitud no goza de reciprocidad, ya que hay sectores dentro del mismo Espiritismo, que cierran sus puertas a los espíritas que comulguen con movimientos espíritas progresistas y librepensadores, porque los ven como una amenaza a sus propios intereses. Afortunadamente esto no es generalizado; aunque lenta y gradualmente, el panorama va cambiando, y esperamos que así sea a corto o mediano plazo. Se empiezan a dar acercamientos entre distintas corrientes partiendo de aspectos comunes, con lo cual, se vislumbran momentos de intercambio y colaboración mutua que benefician a todos.

Por todo lo antes expuesto, es meritorio reconocer el esfuerzo de muchos espíritas del pasado y del presente, que en medio de las dificultades por las cuales tuvieron que atravesar, fueron capaces de vivir el Espiritismo en su auténtica faceta y demostrar con sacrificio y entrega el amor que le tuvieron a esta filosofía. Son un gran ejemplo a seguir, no se dejaron amedrentar por las circunstancias, ni se dejaron llevar por el ilusorio mundo de los intereses y las conveniencias, sino que ante todo, demostraron ser poseedores de una voluntad férrea y de una gran integridad. El trabajo no ha sido en vano, los frutos del esfuerzo realizado comienzan a vislumbrarse, y es gracias a su ejemplo, que siguen siendo una guía e inspiración para el espírita de vanguardia.

¿REFORMA ÍNTIMA O AUTOTRANSFORMACIÓN?

Dirce Carvalho Leite

Brasil



“El hombre en el mundo es, por ende, un espíritu en evolución...”

Está ‘ahora’ y ‘aquí’ para desarrollarse. Es la ley”.

Herculano Pires

Para el estudiante atento del espiritismo es evidente que esta doctrina filosófica exige seguidores con la habilidad de cambiar, de vivir con la permanente duda y el cuestionamiento, con la crítica constante y, no pocas veces, con el temor a lo desconocido, y con la angustia de abandonar lo ya estructurado y la zona de confort. La evolución supone transformación, y eso puede ser, para muchos, bastante traumático, ya que implica incertidumbre, desequilibrio momentáneo, desacomodo, renuncia de las

creencias, ideas y sentimientos, es decir, implica reconocer el funcionamiento del ego y de sus formas arraigadas de actuación, generalmente infelices.

Mientras tanto, sabemos que, sin este proceso a veces doloroso, no seremos capaces de realizar nuevos descubrimientos, de vislumbrar nuevos y mejores caminos y, aún más importante, de generar un nuevo entendimiento que viabilice un ser en transmutación. Si evolucionar entraña a veces dolor, esfuerzo y disciplina, su resultado es siempre momentáneo, porque es progresivo en sí mismo, es libertador porque es potente para ampliar la felicidad y el bienestar que vamos construyendo. Por todo ello, el cambio para mejor exige un proceso intencional, reflexivo y deliberadamente ejecutado, más allá, mucho más allá de motivaciones religiosas por “temor a Dios” e incluso de castigos y recompensas en la vida futura.

Así, evolucionar es realizar conscientemente pequeñas muertes y nacimientos de sí, de nuestra forma de ser y estar en el mundo, para vivenciar entonces un ciclo continuo, en el entendimiento de que la vida humana es permanente, en una naturaleza personal, e impermanente, porque es siempre mutante, nunca lista, nunca suficiente. Antes bien, está equipada por el Creador con todo lo que necesitamos para, con autonomía reflexiva, recorrer la senda en dirección a la conquista paulatina de mayor perfectibilidad, y la consiguiente felicidad, en el escenario educativo de las lecciones aprendidas y las experiencias vividas en

sociedad, pero como los únicos responsables por la realización del evolucionar.

En la realización de la expansión de la consciencia que persigue el cambio, hace falta verse como alguien en proceso de llegar a ser, inmerso en el amplio proceso evolutivo común a todos, trascendiendo los límites del propio saber, superándose a sí mismo y yendo más allá de la fase de desarrollo en que se encuentra. Esto implica la actividad integral de nuestra plenitud como seres humanos: estructuras mentales psíquicas, conductas psicoemocionales, acervo de conocimientos, creencias, patrones conductuales, hábitos, espiritualidad en construcción, etc. De este modo, el progreso humano en lo que atañe al pensamiento espírita, es, sin duda, un proceso de aprendizaje, como lo menciona Jaci Regis. Se trata de una toma de consciencia de realidades personales, oportunidades, posibilidades y responsabilidades intransferibles de cada ser humano, ante el presente, que es la vida, la propia libertad y la

condición humana de inmortalidad y de transcendencia.

La metodología para experimentar este aprendizaje es, sin duda, el desarrollo de potenciales positivos y nobles, y el alcance creciente de su maduración y expansión, en la práctica existencial terrena.

Actualmente, dos ideas, a mi modo de ver antagónicas, circulan en el medio espírita como estrategias evolutivas: la llamada reforma íntima y la autotransformación. Veamos este antagonismo en el cuadro del final de página.

Así, la autotransformación, que abarca al ser humano en su integridad y complejidad social, biológica, psíquica y espiritual, es el alma del progreso en el aquí y el ahora y, a largo plazo, el puntal del proceso evolutivo del ser.

Herculano Pires nos presenta la falacia de la reforma íntima, cuando nos dice que: “el espíritu es vida y no arreglo; en su naturaleza,

Reforma íntima	≠	Autotransformación
Énfasis en los errores que exigen reforma.	≠	Énfasis en los potenciales positivos que piden desarrollo.
Error considerado ofensa a Dios.	≠	Error como un camino natural de aprendizaje y consecuencia posible del libre albedrío.
Acción aislada, inmediatista, puntual en correcciones íntimas.	≠	Acción paulatina, proceso constante e integral, que abarca el contexto individual y repercute en el entorno.
Enfocada en las partes del individuo que exigen reforma.	≠	Enfocada en el ser humano integral: en las dimensiones biológicas, sociales, psicológicas y espirituales, de la práctica y de la expansión de la consciencia.
Compromiso individual: un acto solidario y aislado.	≠	Compromiso individual en y para el colectivo: un acto recíprocamente solidario, compartido.
Dimensión espiritual individualista, que abarca el contexto íntimo del ser.	≠	Dimensión espiritual social, que ocurre en el contexto de las experiencias, en la convivencia social.
Relación vertical: hombre-Dios, conexión individual con el Creador, muchas veces mística.	≠	Relación horizontal: Dios en el prójimo que ha de ser respetado y amado fraternalmente, siempre racional y conectada con la práctica.
Espiritualidad de la condena por errores y culpas, destinada a la reforma íntima.	≠	Espiritualidad de la comprensión de las limitaciones del yo y de su liberación a través del desarrollo de los potenciales positivos humanos, y mediante la expansión de la consciencia.
Motivada por el temor a Dios, por el miedo a los castigos o por la búsqueda de recompensas en la vida espiritual, entendida como la “salvación y gracia divina”.	≠	Motivada por la creencia en sí mismo, potencialmente perfectible y constructora de la propia felicidad y progreso, a partir de las lecciones de la experiencia vivida en cada encarnación, entendida como autotransformación, dentro del proceso evolutivo, esencialmente autoral.

el espíritu es igual en todos, no se estropea y solamente depende del desarrollo en la experiencia en estudios, en reflexiones, con la mente abierta ante la realidad y no cerrada en esquemas artificiales". Finaliza sus argumentos afirmando que: "El despertar de la consciencia en la experiencia es su único camino de progreso". Concuerdo absolutamente con Herculano Pires, y añado que una buena dosis de humildad, pero en igual medida, de fe en sí mismo y en el poder de auto transformación, son igualmente necesarios para el progreso individual. También es importante que nos creamos capaces de transformarnos, preservar nuestra esencia, sin perdernos en autocondenación o autodesestructuración, actuar con equilibrio y levedad, saber convivir con las dificultades y frustraciones. De este modo, cosecharemos las satisfacciones interiores que nos dan las victorias personales, ya que generan salud, bienestar y utilidad en el contexto existencial terreno.

Es un consuelo y un aliento percibir la filosofía espírita como se presenta: pedagógica, emancipadora, propositiva, libertadora, sin exigirnos perfección momentánea, ya que la coloca como una meta humana, inmersa en un proceso de autotransformación, que ésta respeta, ilumina y sustenta. Será siempre, entonces, la suma de pasos posibles y resueltos de autotransformación lo que tornará real y factible culminar el camino de progreso personal. Esto se hará sirviéndonos de la solidaridad de la vida en común, nuestra maestra permanente en el reconocimiento de nuestras necesidades. En lo colectivo, el mirar al prójimo en nosotros arroja luz sobre el autoconocimiento, lo que legitima y confirma las prioridades momentáneas de

autotransformación. Es así que hay solidaridad permanente y generosa, además de útil fraternidad entre los seres humanos encarnados y desencarnados, quienes contribuyen, cada cual a su manera y en la medida de sus posibilidades, a la conquista evolutiva individual, más nunca solitaria, pues se alimenta de la riqueza colaboradora de los compañeros de viaje.

Autotransformarse es un acto saludable de amor a sí mismo y al semejante, porque mientras desarrollamos nuestros potenciales positivos, también compartimos una nueva manera de ser y de actuar en sociedad, plena de los valores que requiere el mundo de hoy: solidaridad, igualdad, justicia social, integridad y ética, entre tantos otros. La autotransformación nos exige que construyamos una relación cada vez más ética con nosotros mismos, con todos nuestros semejantes, en todas las situaciones y circunstancias de la vida. Esto nos permite alcanzar el equilibrio y la armonía interior, que son los indicadores de la salud integral en nosotros mismos. Por todo ello, la autotransformación nos acerca a la conexión con lo divino que tanto buscamos.

La autotransformación se conquista en el enfrentamiento y el análisis ético entre la vivencia de nuestra realidad y el reconocimiento de las necesidades evolutivas del individuo. En esta aparente contradicción, desenvolvemos potenciales positivos y construimos nuestra identidad espiritual con base en los principios altruistas de la filosofía espírita. ¡Autotransformarse es una posibilidad maravillosa de escogencia

Traducción:

Conchita Delgado Rivas - CIMA

GABRIEL DELANNE, UN ORADOR EXCEPCIONAL

Patricia Saliba
Francia

"El ser pensante no es un resultado del organismo, ya que persiste después de la desintegración del cuerpo y demuestra que ha conservado plenamente todas sus facultades".

G. D.

Escritor, experimentador, erudito, investigador, François Marie Gabriel Delanne fue un honesto y fiel continuador de la obra de Allan Kardec. Hasta el final de su vida, estudió incansablemente con rigor científico los hechos, los testimonios de los fenómenos psíquicos, y se dedicó enteramente a defender la idea espírita.

Con su padre Alexandre Delanne, Gabriel Delanne fue uno de los fundadores de la Unión Espírita Francesa, creada en París el 24 de diciembre de 1882, así como el redactor jefe de la revista bimestral *El espiritismo*, cuyo primer número se publicó en marzo de 1883, gracias a la generosidad financiera de Elisabeth de Espérance, médium y propagandista del espiritismo.

En esta revista, hay muchos artículos de reflexión sobre las manifestaciones de Espíritus, sobre mediumnidad, e informes de sesiones espíritas, análisis de trabajos sobre el tema, por varios autores.

La revista científica y moral del espiritismo, apareció trece años más tarde, en 1896, y sus numerosas obras notables, hicieron de este hombre un pionero reconocido en la exploración científica de la relación entre el mundo de los vivos y el de los muertos.

Gabriel Delanne, nacido en París el 23 de marzo de 1857, fue iniciado al Espiritismo desde

su más tierna edad, por sus padres. Cuando se le preguntó de niño sobre la profesión de sus padres, respondió: "Papá es espírita, mamá también, ella es una muy buena médium. Espero poder hacer honor de mi fe como ella".¹



Modesto y discreto sobre su vida, Gabriel Delanne a veces compartía sus recuerdos de las visitas de Allan Kardec a su familia, las sesiones de espiritismo vividas o las discusiones escuchadas: "Espírita, siempre lo he sido, el tiempo de mis primeros recuerdos se remonta a 1860. Mi padre era espírita, aprendí francés oyendo sobre el espiritismo, escuchándolo explicar y razonar. "

Este hombre erudito de memoria excepcional, más allá de sus escritos, fue también un gran orador. En 1880, participó por primera vez en la conmemoración de la muerte de Allan Kardec, dio muchas conferencias públicas en Francia y en el extranjero, impresionaba con su claridad, su erudición, su convicción de que el espiritismo sacaría a la humanidad de la sombra del materialismo, para su propia evolución.

En la reunión en la que fundó la Unión Espírita Francesa, cuyo propósito era federar a todos los grupos espíritas, el 24 de diciembre de 1882, pronunció un discurso sobre Dios, diciendo en el preámbulo: "La cuestión de la existencia de Dios es la más seria que se puede hacer; por eso creo necesario estudiarlo ante vosotros desde el punto de vista espírita."

Gabriel Delanne rechaza al Dios vengativo que condena a los hombres por sus faltas, pero observando la armonía de la naturaleza, las fuerzas y leyes que gobiernan los Universos, la reencarnación, la comunicación con los Espíritus, todo prueba la existencia de un Dios de inteligencia y amor: "¡El Dios que entendemos es grandeza infinita, poder infinito, bondad infinita, justicia infinita! ¡Es la iniciativa creativa por excelencia, es la fuerza incalculable, la armonía universal!.... ¡Oh Dios todopoderoso a quien mi razón apenas concibe, creador de todas las cosas! No puedo definirte, pero te adoro en tus obras".

El 23 de enero de 1883, Gabriel Delanne pronunció un vibrante homenaje en el funeral de Amélie Boudet, que murió catorce años después que su marido, alabando con fuerza y emoción a esta mujer de corazón, esta colaboradora indispensable del maestro Allan Kardec. Unas semanas más tarde, el 31 de marzo, tuvo un vibrante discurso ante la tumba de Allan Kardec.²

Un año antes de la publicación de su libro "El espiritismo ante la ciencia", en 1885, Gabriel Delanne fue delegado por la Unión Espírita Francesa para participar en el Congreso de Bruselas de 1884. En los años siguientes, dio numerosas conferencias en Francia para la difusión de la idea espírita codificada por Allan Kardec. En Lyon, por ejemplo, en 1897, dijo: "Creemos en Allan Kardec, en lo correcto, y permaneceremos fieles a sus principios. Firmemente apoyados por la ciencia, caminaremos audazmente en la vía abierta por este genio..."

CONGRESO INTERNACIONAL EN PARÍS

Decidido, con la ayuda de todos los partidarios de la inmortalidad del alma y de la comunicación con los Espíritus, este congreso, celebrado del 9 al 16 de septiembre de 1889, debió ser universal y no particularista, afirmando dos grandes principios fundamentales: la persistencia del yo consciente después de la muerte, y la relación entre los vivos y los muertos. Todas las demás

cuestiones divisivas, políticas o religiosas, serían descartadas. Gabriel Delanne fue nombrado por la comisión ejecutiva de este congreso.

Todas las escuelas de diversos países europeos, América del Norte y del Sur, Rusia, Australia y otros países, estuvieron representados en este congreso con espíritas y ocultistas, afirmando la existencia de los fenómenos, e incluso si hubiera diferencias con respecto a las explicaciones, el objetivo era compartir las ideas de progreso, humanidad, paz, fraternidad, ya sea espírita o espiritualista, convencido de la inmortalidad.

En la sección de espiritismo y espiritualismo, Léon Denis, Gabriel Delanne, P-G. Leymarie participaron en discusiones sobre el reconocimiento de la doctrina espírita, sobre las afirmaciones de los científicos sobre los hechos espíritas, sobre la reencarnación y sobre la mediumnidad.

A este propósito, Gabriel Delanne recordó que "el espiritismo ya no es una doctrina que pueda ser objeto de burlas, que el tiempo de las mesas rodantes ha pasado y que la ciencia ha progresado. El espiritismo ha sido estudiado por los hombres más eminentes..." Detalló las investigaciones realizadas sobre las manifestaciones por sabios de todos los países, indicando el reconocimiento del periespíritu.

Ochenta y nueve periódicos de todos los países, defensores de la causa espírita, estuvieron presentes en este primer congreso.

Las conferencias de Delanne, orador excepcional, fueron numerosas, y la difusión de la idea espírita tal como fue codificada por Allan Kardec, fue intensa tanto en el extranjero como en Francia. Un numeroso público lo acogió fervientemente y escuchó sus demostraciones sobre la existencia del alma y sobre la realidad de los fenómenos espíritas. Ya fueran jueces, profesores, médicos, abogados o simples espíritas militantes, todos podían descubrir el rigor con el que difundía el espiritismo.

Gabriel Delanne tenía un profundo respeto por Allan Kardec. La dedicatoria de su libro "El Fenómeno Espírita", que presentó las investigaciones contemporáneas sobre las manifestaciones, lo traduce con humildad: "Al alma inmortal de mi venerable maestro Allan Kardec, dedico este libro, obra de uno de sus más oscuros pero más sinceros admiradores."



En julio de 1896, se publicó el primer número de la Revista Científica y Moral de Espiritismo.

Delegado para los espíritas de Francia e Italia, Gabriel Delanne fue a Londres en 1898 para un congreso internacional, donde dio una brillante conferencia sobre las vidas sucesivas,³ ante un gran número de espíritas ingleses, que, contrariamente al pasado, estaban más favorables a la reencarnación, pidiendo que una sesión del congreso fuera consagrada al examen de esta teoría.

En sus comentarios sobre esta reunión, publicados en la Revista científica y moral del espiritismo, en julio de 1898, se expresó así:

"He descrito someramente los puntos principales en los que se basa la doctrina de las vidas sucesivas, haciendo comprender el lado positivo de los hechos, que salen del dominio filosófico para entrar en el de la ciencia. El auditorio estaba muy interesado en estos nuevos puntos de vista y creo que la doctrina de Allan

Kardec, tan clara y lógica, conquistó muchos seguidores ese día."

El coronel de Rochas y el Dr. Encausse (Papus), también presentes, pudieron presentar sus estudios. El primero sobre los límites de la física, el segundo sobre las diferencias entre espiritismo y ocultismo. Gabriel Delanne, en este evento, conoció a Alfred Russel Wallace, quien fue uno de los primeros científicos en reconocer la realidad de los fenómenos psíquicos. Contrariamente a Francia, los periódicos ingleses de la época informaron sobre este congreso con seriedad e interés.

Unos meses más tarde, en noviembre de 1898, los espíritas parisinos celebraron el quincuagésimo aniversario del espiritismo. Gabriel Delanne y Léon Denis organizaron conferencias públicas y gratuitas. "Es una ciencia sublime", decía Gabriel Delanne en una de ellas, "que da la solución al temido problema de la muerte y que lleva en sus flancos la regeneración del género humano, por la absoluta certeza de sus métodos."

En junio de 1899, la Federación espírita universal se transformó en la Sociedad francesa de estudios psíquicos, Gabriel Delanne se convirtió en el presidente sucediendo al Dr. Moutin. En diciembre de 1899, dio una conferencia con proyección en Bruselas, Charleroi, Amberes y Lieja, titulada "Pruebas experimentales de la existencia del alma y su inmortalidad". Antes de escribir su cuarta obra "El alma es inmortal", también preparó la obra del congreso espírita y espiritualista previsto para 1900 en París.

1900 – CONGRESO ESPÍRITA Y ESPIRITUALISTA

El evento tuvo lugar del 16 al 27 de septiembre, en la Sala de Agricultores, en París.

Los presidentes honorarios fueron Victorien Sardou, Alfred Russel Wallace y Alexandre Aksakof, el presidente, Léon Denis, y el secretario, el general Papus.

Delanne pronunció un importante discurso de apertura sobre la introducción del espiritismo en el reciente congreso de psicología, recordando que este reconocimiento merecía ser señalado, porque nadie en este congreso había rebatido la teoría espírita, ni se había burlado del trabajo realizado.

En una segunda charla, destacó la evidencia de la inmortalidad del alma a través del estudio de los fenómenos por investigadores, como Wallace, Crookes, Lodge y Gibier, así como los trabajos de la Sociedad de Investigación Psíquica de Londres. Las fotografías de Espíritus, los moldes obtenidos en sesión no fueron alucinaciones colectivas; facultades como la clarividencia, la transmisión del pensamiento, la telepatía, prueban que el alma humana actúa fuera del organismo. En experimentos con médiums, explicó que es posible estudiar las condiciones que favorecen la comunicación con espíritus, porque dijo: "La mediumnidad es la piedra angular del espiritismo. Es a través de ella que podemos dar pruebas absolutas de la supervivencia... Es pues de la más alta utilidad para desarrollar el espiritismo instituir series metódicas de investigaciones utilizando los trabajos de sabios contemporáneos que ya han estudiado estas cuestiones. Pero tengo plena confianza en el futuro, porque en todas partes del mundo se levantan cada día los nuevos campeones de nuestras ideas que, llenos de ardor, nos ayudarán a llevar a cabo la gran obra del espiritualismo científico."

Luego será una conferencia sobre las manifestaciones extracorpóreas del ser humano, la transmisión del pensamiento, la prueba fotográfica y las experiencias de clarividencia vividas con médiums.

Desde 1901, Gabriel Delanne dio todos los martes por la noche, a las 20:30, una conferencia sobre espiritismo en 57 Faubourg Saint Martin, sin olvidar ir a otras ciudades como Avignón, Pont-Saint-Esprit, Lyon. En Marsella hubo una conferencia sobre el mundo invisible frente a

quinientas personas, seguida de un concierto del médium George Aubert.

El 25 de abril de 1903, presentó una conferencia en Nantes sobre la inmortalidad del alma, a más de seiscientas personas, donde, después de una presentación de las antiguas creencias, explicó cómo se demostró la realidad del alma humana durante la vida, y después de la muerte. También habló de la vista a distancia, la transmisión del pensamiento, así como experiencias con la médium Eusapia Palladino y las realizaciones de las fotografías espíritas de Russell Wallace.

Siempre presente en los diversos congresos internacionales, Gabriel Delanne, que fue nombrado con Léon Denis, presidente honorario del congreso de Lieja en junio de 1905, presentó una conferencia sobre la exteriorización del pensamiento : "El pensamiento puede exteriorizarse, el pensamiento puede salir del ser humano para actuar a distancia sobre otro ser humano de manera que el segundo individuo tenga una conciencia clara y precisa del pensamiento del primero. Por lo tanto, era necesario que este pensamiento saliera del cerebro del agente (como se llama al que opera) para penetrar en el espíritu del sujeto. Es la transmisión del pensamiento."

Gabriel Delanne explicó que existen otras formas de externalización del pensamiento, como el sueño, la clarividencia o la telepatía, y que cada caso vivido o registrado, debe estar sujeto a un control serio, como lo hizo la SPR de Londres sobre los dos mil casos identificados. Luego habló de la sugestión y la posibilidad de que los Espíritus tengan que actuar sobre la materia con su pensamiento. Para ilustrar este fenómeno, expuso un hecho experimentado por él mismo, a saber, la aparición de un fantasma durante una sesión en la casa de sus padres, donde estaban presentes dieciocho personas. Habían podido ver un desplazamiento de un metro cincuenta sobre una mesa, de un espíritu materializado, sosteniendo en sus manos un objeto rectangular

que servía para iluminarla. Delanne le preguntó al Espíritu si podía sostener este objeto, esta lámpara especial. "Lo puso en mi mano y sentí la impresión de un objeto, envuelto en muselina, pero que era luminoso. Lo sentí, de golpe, fundirse en mi mano, mientras veía que la luz disminuía... Entonces el ser lo tomó de nuevo en la mano e inmediatamente la luz regresó..."

"Estoy convencido de que a medida que continuemos estudiando, como la ciencia quiere penetrar un poco en el campo que hemos abierto, se formará la unión más magnífica entre la ciencia y el espiritismo, y que veremos a la humanidad progresar, lenta pero segura, hacia un ideal siempre más elevado y más noble."⁴

A pesar de su sufrimiento y dificultad para moverse, Delanne caminaba con dos bastones. Durante muchos años, había sufrido de ataxia, una enfermedad neuromuscular que hacía que cada movimiento fuera particularmente doloroso, y su visión estaba disminuyendo, pero nunca se quejó.

Trabajador infatigable, publicó en 1911 "Las apariciones materializadas de los vivos y los muertos", y continuó cada año en el extranjero y en Francia, difundiendo el espiritismo a través de otras conferencias, a veces ilustradas por imágenes de sesiones.

En 1912, en una conferencia en el Hotel de las Sociedades Científicas, titulada "Del psiquismo al espiritismo", proyectó imágenes de sesiones de levantamiento de mesas, apariciones, formas luminosas, en los experimentos realizados con el Dr. Ochorowicz, y en 1914 presentará en la Sala de los agricultores, los fenómenos de materializaciones obtenidos por Madame Bisson durante cinco años.

En 1919 se fundó la nueva Unión Espírita Francesa, de la cual fue el primer presidente, junto a Jean Meyer, y en 1923 se creó la Federación Espírita Internacional.

A pesar de su gran fatiga, presidió sesiones con médiums, dio conferencias, prologó la obra de

Paul Bodier, La Villa del silencio; preparó su trabajo sobre la reencarnación, que fue dictado, puesto que ya no veía, y que apareció en 1922.

Como presidente del comité organizador, no pudo asistir al congreso de 1925 por razones de salud. Como miembro honorario de la Federación Espírita Internacional y como presidente de la Unión Espírita Francesa, leyó un largo mensaje en el que citaba a los hombres de ciencia de todos los países que han contribuido al desarrollo del espiritismo: "... Los espíritas de mi generación pudieron seguir paso a paso el desarrollo progresivo del movimiento espírita en todo el mundo, y esto, gracias a las adhesiones de hombres de ciencia de todas las naciones que sucesivamente trajeron su poderosa ayuda. "



En este discurso propuso comparar los efectos de la fuerza psíquica de los médiums con el fenómeno de la radiactividad, recordando esta analogía, interesante de estudiar. Esto se refiere a los experimentos llevados a cabo por el Dr. Ochorowicz con la médium Miss Tomzyck sobre la impresión de radiación de luz de formas

diversas sobre placas fotográficas encerradas e infranqueables por los rayos X, pero posible por la acción del médium.

En este congreso, después de leer los informes, memorias, documentos, después de las diversas audiencias, se votaron las siguientes conclusiones:

El espiritismo es una filosofía basada en datos científicos precisos, y cuyos principios fundamentales se establecen de la siguiente manera:

- ✓ Existencia de Dios, inteligencia y causa suprema de todas las cosas.
- ✓ Existencia del alma conectada durante la vida terrenal al cuerpo físico perecedero,
- ✓ por un elemento intermedio llamado periespíritu o cuerpo fluídico indestructible.
- ✓ Inmortalidad del alma, evolución continua hacia la perfección a través de etapas progresivas de la vida
- ✓ Responsabilidad individual y colectiva entre todos los seres.

"Todos los hombres de buena fe mañana se verán obligados a reconocer la individualidad humana, el principio pensante del alma humana y, en consecuencia, la supervivencia después de la muerte."⁵

El público pudo descubrir en este congreso una gran exposición de obras mediúnicas, fotografías de sesiones, mensajes de Espíritus y numerosas publicaciones espíritas en varios idiomas.

Mientras preparaba un libro sobre ideoplastia, la salud de Gabriel Delanne empeoró. A pesar de su gran debilidad, pocas horas antes de su

muerte, recibió, durante dos horas y media, a un hombre, encargado de las fábricas Renault, que teniendo un primo practicando una escritura singular, quería saber la verdad sobre este tema. Gabriel Delanne se tomó el tiempo para explicar el principio de la escritura automática.

Al día siguiente de esta entrevista, Gabriel Delanne desencarnó en la Villa Montmorency, en un lugar puesto a su disposición por el generoso benefactor Jean Meyer.

He aquí las observaciones hechas por el secretario general en la asamblea general de la Unión Espírita Francesa del 21 de marzo de 1926, pocos días después de la muerte de Gabriel Delanne:

"Este es un gran vacío que ha quedado en nuestras filas. Gabriel Delanne fue un anfitrión de primer orden, un constructor audaz y seguro, un lógico firme cuyas ideas robustamente estructuradas y envueltas por un razonamiento indestructible, respondieron con una rara autoridad al reproche injusto y arbitrario, de hacer del sentimiento en el espiritismo una parte demasiado grande en detrimento de la crítica y de la impasibilidad de la ciencia. Nunca se dirá lo suficiente, sobre quien se fue, que era un grande, un gran espírita, pero merecía este título sobre todo porque él era un gran científico de la buena escuela. Su memoria de espírita y su obra de sabio permanecerán... Por esta función de precursor, por esta admirable, esta ejemplar actitud de espírita, para quien la ciencia es inseparable de la fe, este gran iluminador de almas oscuras ha asegurado sin duda un lugar capital junto al maestro Allan Kardec, en el Panteón del espiritismo."

¹Paul BODIER y Henri REGNAULT: Gabriel DELANNE su vida, su apostolado, su obra, página 16.

²Suplemento del periódico Le Spiritisme nº5 de mayo de 1883.

³Revista científica y moral del espiritismo, julio de 1898.

⁴1905 - Lieja Congreso Espírita. Conferencia sobre la exteriorización del pensamiento impartida por Gabriel Delanne.

⁵Congreso Espírita Internacional, 1925.

IDEOLOGÍA POLÍTICA VS DERECHOS HUMANOS



Cuando a un pueblo se le violentan los Derechos Humanos en todas sus formas, cuando un régimen atenta contra la soberanía popular cometiendo un fraude monumental, cuando asesina a través de grupos delictivos o militares a quienes piensan distinto, cuando detienen y torturan masivamente a los ciudadanos por el solo hecho de exigir por medio de la protesta cívica respeto al resultado verificado y verificable del inalienable ejercicio del sufragio, y no conforme con ello, además se utiliza a los tribunales de justicia para penalizar a los oponentes, de diversas edades, hasta con treinta años de prisión acusados de terrorismo ¿qué hacemos los espíritas frente a ello? Miramos hacia un lado en señal de indiferencia esperando un castigo divino, o nos sentamos a tratar de justificar lo injustificable relatándonos cuentos de supuestos hechos históricos o sueños idílicos, o tomamos una posición firme, seria, frente a regímenes totalitarios en el mundo, independientemente de la tendencia política por la cual puedan tener preferencias particulares. ¿Dónde quedaría el humanismo de no ser así?

El espíritu libertario de un pueblo no puede callarse, oprimirse o humillarse porque es superior a cualquier ideología política, forma parte de la esencia misma del ser humano. Como expresó el canciller uruguayo en días recientes respecto al caso venezolano: la violación de los derechos humanos no puede tener dos lecturas diferentes.

Más contundencia en la expresión de un pueblo en las mesas de votación, es imposible. Un pueblo cansado de la manipulación y el chantaje a través de dádivas, cansado del hambre, de la miseria multiplicada al menos 500 veces en comparación con el último gobierno anterior, un pueblo que está prácticamente en la mendicidad, asqueado de las élites gobernantes que disfrutaban de privilegios o lujos extravagantes que exhiben ante una sociedad famélica, donde los trabajadores de todas las áreas, desde educadores, médicos, ingenieros, administradores hasta el obrero de menor grado en la escala de salarios, activos y jubilados devengan sueldos ínfimos de cuatro dólares mensuales, disminuido por la destrucción del aparato productivo del país, todo se importa de otros países, hastiado de un sistema de salud público en ruinas, con servicios públicos inexistentes, aterrorizado por falta de libertades, tortura para quienes piensan distinto, incluso, hasta el asesinato, atado de manos ante el encarcelamiento de defensores de los DDHH y organizaciones defensoras de los DDHH inhabilitadas para ejercer legalmente sus funciones. Todo ello generó una diáspora de más de ocho millones de venezolanos y un resultado irreversible manifestado en las urnas electorales el 28 de julio en Venezuela. Esa decisión soberana ha de ser respetada, no va a silenciarse con balas, amedrentamiento, más tortura y represión. Los espíritas de todas las latitudes hemos de estar con Venezuela y con cualquier

otra nación donde se evidencien características como las expuestas, para apoyar, acompañar, solidarizarnos y pronunciarnos en rechazo a regímenes de carácter autocrático que no solo destruyen a un país sino que pretenden burlar la voluntad de un pueblo para mantenerse en el poder a través de lo que sería con todas sus letras: UN GOLPE DE ESTADO.



Si bien Kardec en algunos momentos expresó lo inconveniente de la diatriba política no lo hizo así en el caso de los DDHH, a través de lo que llamó las leyes morales fue enfático cuando se trataba de la transgresión de los derechos del otro, más cuando se atentaba contra la vida o las libertades del ser humano.

Porteiro igualmente siempre reivindicó los derechos políticos, sociales y económicos de la clase trabajadora y se opuso frontalmente a la persecución, expoliación, explotación, de ciudadanos que solo buscan mejorar sus condiciones de vida. Solo concibo que los grandes cambios deben darse por vías democráticas y quienes se oponen a una forma de pensamiento, a un proyecto político, el voto a través de las urnas electorales es una vía para garantizar la paz social, eso sí, las reglas del juego democrático deben ser respetadas por todos los actores.

En la revista Evolución, la Dra. Jacira Jacinto Da Silva en un artículo de su autoría manifiesta lo siguiente: en la medida que vivamos en países donde salvo honrosas excepciones, oficiales, promotores de justicia, jueces de derecho y demás autoridades no reconozcan la necesidad

de garantizar los derechos humanos -igualdad dignidad y libertad para todos los seres humanos, no conviviremos con la paz social.

Antes de éstas dos últimas décadas de auténtica destrucción, en nuestra Venezuela, se tuvo por años, regímenes militaristas, después, gobiernos social demócratas y de derecha, de los cuales rechazamos también todas las políticas que fueron en detrimento de las libertades, de los derechos humanos, de políticas públicas sanas que garantizaran más bienestar y dignidad. De hecho, el mal llamado socialismo del siglo XXI es la consecuencia nefasta de ello, sin embargo, estas élites que nos des gobiernan tienen cinco lustros en el poder y realmente han hundido a Venezuela en el más oscuro pozo de devastación, caos y ruina. El mayor daño que han ocasionado es moral, separaron a las familias porque sabían que de esa forma tendrían ciudadanos débiles, dependientes, manipulados emocionalmente, han sembrado el terror y afectado la psiquis individual y colectiva, secuestrando, torturando, encarcelando, quitando la vida, pero lo que nunca han podido matar es la esperanza y el espíritu libertario de un pueblo que está convencido de que unido y desde el amor, luchará hasta el final para recuperar su libertad. Nos tocará a los venezolanos y a quienes no lo son pero habitan y aman ésta gran nación, a las naciones hermanas que han ofrecido colaboración, reconstruirla, recuperarla, reunirla, Hermanarla, teniendo en cuenta quienes han resultado electos y lo hagan de aquí en adelante una vez que asuman su mandato, este pueblo no aceptará nunca más división entre hermanos, ni escuchará falsas promesas de figuras mesiánicas o encantadores de serpientes que promuevan el resentimiento y el odio, solo estaremos abiertos a gobiernos democráticos en los que realmente priven valores de libertad, igualdad, justicia, fraternidad, probidad, trabajo, solidaridad, comprensión, tolerancia, empatía, alteridad.

Nunca más los DERECHOS HUMANOS serán transgredidos o violentados.

MORIR NO DUELE, Y VIVIR ARMONIOSAMENTE TAMPOCO

José E. Arroyo

Puerto Rico

espiritismoenpr@gmail.com



Soy agradecido porque tengo la dicha de conocer a muchas personas. Al pasar lista y observar, comparto esta vida con personas que, a veces, son diametralmente opuestas a lo que consideramos un valor o una virtud.

Convivo con personas que expresan diferentes identidades de género, orientaciones sexuales, trasfondos culturales, extracción socioeconómica, realidades familiares, idiomas, países y costumbres. En ese gran acervo de personas que me son queridas o, por lo menos, estimadas, me rodeo de ateos y místicos; de homofóbicos y de defensores de los derechos para las personas no binarias o no cis; de científicas y de analfabetas; de líderes políticos y de artesanas; de académicos y de maestras; de personas sumamente inteligentes y poco empáticas o arrogantes, hasta las personas más intelectualmente sencillas pero dadas a servir y solidarizarse con otras. En fin,

disfruto del privilegio de observar la grandiosa mezcla que compone la humanidad, en mi pequeño círculo de aprendizaje.

¿A qué viene este inventario mental o esta lista de recuerdos, nombres e imágenes que he evocado? A que a veces nos sorprenden con preguntas, actitudes o comentarios que parecen ser aparentemente sencillos, pero encierran, cuando pueden ser detectados, grandiosas oportunidades para pensar, reflexionar y escribir para crecer.

La buena vida, ¿es cuestión de vivir cómodamente?

Aprendo muchísimas cosas de las personas y, como espírita, también tengo la dicha de encontrar espacios mediúmnicos para el aprendizaje, el estudio y la reflexión. Después de todo, los Espíritus también son parte de esas personas que mencioné anteriormente.

Si algo aprendemos constantemente, en el intercambio mediúmnico, en la experiencia del diálogo con los desencarnados y escuchando atentamente, es que es muy fácil distraernos en la vida y desviarnos de la senda del progreso. Los apetitos personales, que pueden estar escondidos detrás del título universitario, de la posición de poder o de importancia, del acceso al dinero y a la comodidad, pueden ser un gran reto. De igual manera, no darnos cuenta de que nuestras adicciones, el tabaquismo, el alcoholismo, la adicción a los narcóticos, estupefacientes, los procedimientos

quirúrgicos de corrección, la comida, la desconexión social, el aislamiento y la búsqueda de hablar de nosotros mismos en demasía, procurando el reconocimiento ajeno, reflejan traumas de esta u otras vidas, carencias y necesidades afectivas e inseguridades profundas que rara vez encaramos fría y objetivamente. El autoconocimiento y a su vez la autoaceptación no son parte de las conversaciones cotidianas ni socialmente aceptables.



Pensamos entonces que “vivir bien” es lo que se cumple cuando tenemos el estómago lleno, el sexo satisfecho, la cuenta bancaria en positivo, el trabajo garantizado y no sabemos lo que es carecer de algo. En fin, compramos lo que se nos ha vendido, porque se nos continúa vendiendo lo que compramos: el hedonismo. Esa saciedad bruta, automática y vacía que tanta depresión estimula y que tanto dolor genera.

En todo eso, en saciar los sentidos y quedar anesthesiados con la hartura de lo que no se puede procesar, no está la felicidad, pero se nos jura que sí y para colmo se lo enseñamos a las generaciones venideras; entre las cuales estaremos por necesidad de rectificación.

Entonces, cuando se acerca la conversación incómoda; cuando llega el momento de encarar lo evitado; cuando hay que afrontar el tabú que es para algunos el hablar sobre la muerte, la reacción de la mayoría es de miedo, pánico, frío y evitación. ¡Pues claro! Después de todo, ese

es el “fin” que no permite continuar repitiendo el ciclo de los excesos y la inconciencia.

Sin embargo, aunque no hablemos o no nos guste el tema, absolutamente todos y todas, nos enfrentaremos al fallecimiento de nuestros seres amados y tendremos que reconocer nuestra propia fragilidad física frente al proceso que llamamos “muerte”.

La muerte, ¿me va a doler?

Revisando a Kardec y todo lo que escribió al respecto, veremos que los Espíritus le sugerían una manera distinta de encarar el tema de la muerte. Parecería sencillo y fácil, porque es una cuestión de posición, no de semántica. En vez de pensar en el final, ¿qué tal si lo vemos como el comienzo? En vez de mirarlo como individuos finitos, ¿qué pasa si lo observamos como seres infinitos?

Nos dicen los Espíritus que lo que parece miedo a la muerte, en realidad es miedo al dolor; terror ante el sufrimiento; el orgullo lastimado en una posición que parece arrebatarnos la dignidad. Pero, nuevamente insisten, ¿no quedará todo eso atrás si nuestra vida, nuestra alegría, nuestras ganas de vivir continúan? ¡Sí, definitivamente sí!

Entonces, lo que nos hace falta es vivir la vida como Espíritus, no como pedazos de carne que piensan y sí como lumínicos y concretos efectos del amor divino, que es lo que somos.

Que no nos paralice, ni nos tome por sorpresa

No somos nuestro sistema nervioso, ni somos nuestro cuerpo; somos Espíritus. Los dolores del cuerpo y sus necesidades no son las nuestras; las incomodidades del cuerpo y sus exigencias no son las nuestras. Si nos identificamos más con una vida altruista, noble, amorosa, llena de sentimientos y acciones positivas, estamos constantemente vibrando como lo que somos, como Espíritus. Todo lo que

nos eleve, por sobre las necesidades del cuerpo o hasta sus limitaciones, se convierte en un peldaño que nos suma como Espíritus.

Por supuesto, esto no significa que hay que “mortificar y castigar el cuerpo” para nosotros elevarnos. Esa es una lección tardía que devotos, místicos y religiosos tienen pendiente de comprender. Pero sí generar una comprensión cognitivo-emocionalmente coherente de que somos Espíritus en esta irrepetible e importante vida física, nos ayuda a identificarnos con la Esencia de lo que somos. Inexorablemente, cuando caminamos en esa dirección, la muerte ni asusta, ni amedrenta y mucho menos duele.

Si bien la muerte no duele, como notamos desde El Libro de los Espíritus, pregunta #154, hasta las más recientes conversaciones con los Espíritus, sí es importante prepararnos para ella. Kardec nos invita a vivir una vida virtuosa y a cultivar el amor al prójimo. Pensar, hablar, actuar y conducirnos correctamente, no son solo los caminos de una teórica ascensión espiritual, sino que son la garantía de una vida más feliz, saludable y satisfactoria.

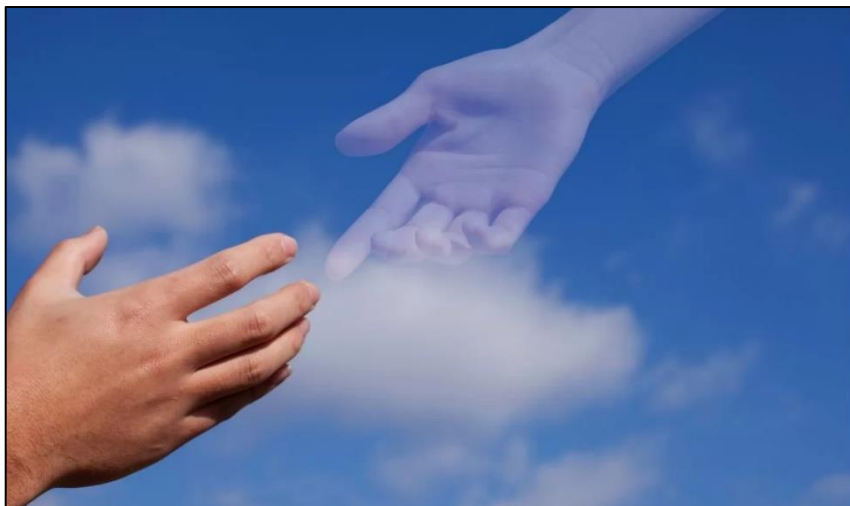
Conducirnos así nos ayuda a estar más tranquilos y seguros al enfrentar la transición hacia el mundo espiritual.

La preparación para la muerte no implica obsesionarnos con ella, sino vivir cada momento con plenitud y conciencia. No es cuánto me queda por vivir, que estadísticamente hablando es muy, muy poco; sino cuánto, cualitativamente hablando, puedo lograr con VIVIR armoniosamente.

Al comprender que la muerte es parte natural de la vida, podemos afrontar la pérdida de nuestros seres queridos con mayor

serenidad y esperanza; así como pensar en la propia muerte con estoicismo y optimismo.

Si algo valioso, de las innumerables cosas, tiene el Espiritismo y lo que aprendimos con Kardec, es que la comunicación con los Espíritus nos ayuda a comprender mejor la vida y la muerte, y a encontrar el significado de nuestra existencia.



La muerte para el espiritista

La muerte, se presenta en la Doctrina Espírita no como un final doloroso, sino como una transición natural y liberadora. Desde la perspectiva espírita, la muerte no es el final de la existencia, sino una etapa en los diferentes viajes del Espíritu.

Que quede claro, no estamos convirtiendo la muerte en un asunto romántico, sino muy por el contrario, en un asunto grave y serio. Es lo que absolutamente toda persona experimentará, y son pocas las cosas en esta vida que se le pueden garantizar a un ser humano que podrá experimentar, tal como lo harán los demás.

La separación del cuerpo y el Espíritu es un proceso que puede ser gradual, especialmente en casos de enfermedades prolongadas. Muchas personas quedan bajo una impresión desagradable ante los procesos de agonía o de

muerte de un familiar o amigo. Quedan traumatados con la imagen de las caras difíciles, los ceños fruncidos, las respiraciones jadeantes, la incomodidad constante, los dolores físicos o hasta las expresiones de tensión. Y sí, esto podría estar presente en el proceso de la desencarnación de los individuos; pero todo ello responde a las exigencias del cuerpo, a los espasmos musculares, al sistema nervioso dando sus últimos tirones eléctricos, pero nada de eso corresponde al Espíritu.



Las Experiencias Cercanas a la Muerte

En contraposición a esas escenas descritas previamente, existen los relatos de las experiencias cercanas a la muerte (ECM) que han sido objeto de estudio e investigación. Miles de testimonios de personas que han estado clínicamente muertas y han regresado a la vida relatan sensaciones de paz, amor y una profunda comprensión de la existencia. Estas experiencias son consistentes con lo explorado por Kardec y ratificado por la investigación mediúmnica.

El Espíritu, al desprenderse del cuerpo, experimenta una sensación de liberación y

bienestar. En su libro "El Cielo y el Infierno o la Justicia Divina según el Espiritismo", Kardec menciona que "...en quienes tienen la conciencia limpia, porque desde la vida corporal se identificaron con la vida espiritual y se desligaron de los objetos materiales, la separación es rápida y sin conmociones, el despertar es apacible y la turbación resulta casi nula". Esto implica que el estado del Espíritu al momento de la muerte influye en la experiencia del mismo, reforzando la idea de que morir no duele, sino que puede ser un momento de gran paz, en especial cuando se ha procurado vivir armoniosamente la vida.

Si no has leído el libro "El Cielo y el Infierno o la Justicia Divina según el Espiritismo", te exhorto a que lo hagas, pero sin el análisis anacrónico tan de moda hoy día y comprendiendo que hay términos en desuso y otros cuya comprensión hemos logrado mejorar, aplicando una perspectiva actualizada, laica y librepensadora.

Cerramos este artículo con una cita del Capítulo 2 del citado libro, el cual tiene un breve e interesante segmento titulado "Por qué los espíritas no temen a la muerte":

"... Por esa causa los espíritas enfrentan la muerte con calma y se muestran serenos en sus últimos momentos sobre la Tierra. Ya no sólo los consuela la esperanza, sino la certeza. Saben que la vida futura no es más que la continuación de la vida presente, aunque en mejores condiciones, y la aguardan con la misma confianza con que aguardan la salida del Sol después de una noche tormentosa..."

Así que recuerda, morir no duele y vivir armoniosamente tampoco. Vive feliz, vive en paz y vive plenamente..

EL PRINCIPIO DE LA INCERTIDUMBRE

Célia Aldegalega
Portugal



Me apropio del título de la teoría de Werner Heisenberg, el físico alemán, creador de la mecánica cuántica, que no entiendo muy bien, ya que en esta existencia me he dedicado a la literatura y a las artes... Al describir el universo cuántico en términos sencillos, Heisenberg substituye la incertidumbre por probabilidad. No obstante, la teoría del físico alemán inspiró la famosa frase de Einstein: “Dios no juega a los dados con el universo”.¹

Escribo este artículo sin la seguridad de que cumpla las expectativas sobre un texto espírita, confiando en la probabilidad de que el lector tenga, como yo, la perspectiva de que el espiritismo no es ni el fin ni el principio, sino el medio (¡médium!) de interactuar en el mundo y maximizar las potencialidades de la existencia presente y el aporte individual para la transformación colectiva.

Por razones de salud, he administrado la incertidumbre desde principios de este año, y he

aquí que la dirección de la publicación me solicita este modesto aporte, con la incertidumbre sobre el futuro de Venezuela en el ojo del huracán. Temo por mis amigos, seres tan queridos, ya tan fustigados por largos años de dictadura y escasez. Creo que la falta de condiciones de una vida digna es una de las formas más crueles de tortura.

Aquí invoco la definición de socialismo más fascinante que conozco, pronunciada por una poeta llamada Sophia de Mello Breyner Andresen (1904-2004): el socialismo debe ser una aristocracia para todos.

Aun maltrecha por la desilusión de los “resultados” de las elecciones venezolanas, recibo la desagradable sorpresa de la eclosión de violencia de grupos de extrema derecha en el Reino Unido, desencadenada por la xenofobia y el racismo, y me inquieto por mi joven hija, quien reside en Londres.

Añádase a las incesantes guerras, nuevas y antiguas, el ruido perenne de la desinformación, del populismo, de la manipulación, del lucro, de la corrupción, del egoísmo, de la envidia social..., y la agresividad contra la diferencia, la animosidad con la diversidad de género, la obstinación en perpetuar estereotipos sobre la complejidad física de la mujer, llegan hasta las Olimpiadas. Nada ni nadie parece estar a salvo de la arremetida de la ignorancia.

Administrar la incertidumbre ha formado parte de mi agenda de este año, sin lugar a dudas. No obstante, la incertidumbre es un flagelo que se abate sobre millones de personas en el planeta. Se cierne en el aire que se respira, se propaga y se impregna como un virus en esta fase tan desafiante en que vivimos, simultáneamente con la precariedad y la noción de lo efímero,

soportando la sensación de brevedad y fragilidad en todo: la libertad, el empleo, la salud, la paz...

Experimentamos un colosal choque de paradigmas, entre consciencia e inconsciencia. Quiero creer que habrá un desenlace positivo en el proceso evolutivo de la humanidad terrestre. A veces, sin embargo, temo que no. Dudo. Habría que esperar más sabiduría y menos ignorancia de cara a tantas experiencias pasadas, remotas y recientes... A veces, cuestiono hasta la pertinencia de que tantos espíritus ignorantes y malsanos continúen encarnando en este orbe, con tantos adelantos científicos y tecnológicos, y también con la evolución en el nivel de consciencia de tantas personas. Hay ocasiones en que una impotencia colosal se abate sobre mis hombros, y casi exijo respuestas “desde lo alto”. El físico Niels Bohr habría respondido a la frase de Einstein citada en el primer párrafo de este artículo: “¡Deje de decirle a Dios lo que tiene que hacer!”

En momentos desafiantes, pueden ocurrir lo que Carl Jung denominó sincronicidades, y se me brinda la oportunidad de asistir, hace unas semanas, al lanzamiento de un libro con las memorias del reputado forense portugués, de renombre internacional entre los mejores: Manuel Sobrinho Simões.² En un determinado segmento, cita el psiquiatra José Gameiro que, la insatisfacción es más difícil de combatir que la depresión. Hay fármacos y terapias para la depresión, mientras que la insatisfacción, “genera un malestar terrible”.

Reflexionando, concluyo que la insatisfacción, aunque no es ninguna enfermedad, asume proporciones de una verdadera pandemia. Diría que existen dos tipos de insatisfacción. Por una parte, está la que se deriva de la descompensación, de la falta de bienes

esenciales, desde los que son necesarios para la subsistencia, hasta la libertad de expresión. Por otra parte, está la insatisfacción que se deriva del estímulo constante del deseo, táctica del capitalismo neoliberal, y de la envidia social, en gran parte promovida por las redes sociales: es la más nociva, ya que podría ser “incurable”.

Muchas veces se confunde la insatisfacción con la frustración, pero no son sinónimos. La frustración es natural, y me resulta saludable que se manifieste cuando no se alcanzan los objetivos. La frustración puede ser “aguda” y episódica, y surge cuando no hay correspondencia con las expectativas. No obstante, la insatisfacción que emerge del estímulo del deseo y de la envidia social, se instala y tiende a ser crónica, ya que es un desfase constante de la probabilidad de alcanzar objetivos ilusorios. ¿Acaso este tipo de insatisfacción es la que alimenta los extremismos y los prejuicios? ¿Acaso es el gatillo que dispara tanta violencia física y verbal? ¿Cuál es la posibilidad de que haya un pronto remedio para la insatisfacción crónica de millones de desesperados /desesperanzados?

A la insatisfacción que surge de contextos políticos, socioeconómicos y culturales adversos, le asiste la esperanza. La esperanza es el tónico, la resistencia, la terapia, la acción, el antídoto de la inercia.

Este mes, cuando hace años el cuerpo físico de Federico García Lorca fue destruido bárbaramente³ por motivos políticos de extrema derecha y homofóbicos, resta desear que la incertidumbre no se convierta en la continuidad de la escasez, de la violencia, de la prepotencia, de la evasión de la dignidad. Así las cosas, la probabilidad es que, todas las dictaduras tengan fin, más temprano que tarde.

Traducción: Conchita Delgado Rivas

¹Carta a Max Born, 4 de diciembre de 1926, en: Einstein und Born Briefwechsel (1969) p. 130

²Osório, Luís (2024), A Última Lição de Manuel Sobrinho Simões, Contraponto, Lisboa.

³18 de agosto de 1936, en Granada.

EDUCACIÓN PARA LA MUERTE, UN PROCESO EDUCACIONAL PARA LA REALIDAD DE LA VIDA

***Mercedes García
España***



En la tarea educativa, consideramos de relevante importancia reflexionar sobre la educación para la muerte a partir de la inmortalidad del alma. La comprensión de que la muerte solo es el término de una experiencia material y el retorno a la vida libre del espíritu, invita a la necesidad de que el ser humano debiera ser educado no solo para esta vida actual, sino también prepararse para existencias futuras, a través del perfeccionamiento intelectual y moral, en una alternancia evolutiva entre el mundo material y espiritual, dentro de un largo proceso Educacional Evolutivo.

Una de las grandes cuestiones que siempre ha preocupado a los seres humanos es el problema de la muerte. Una gran mayoría la concibe como el fin de la vida para siempre y sienten temor por el destino que les espera después de la misma. Esta equivocada idea es debida a la creencia en los diferentes dogmas religiosos y a la carencia de un conocimiento científicofilosófico y metafísico que permita conocer estos procesos dialécticos que rigen la vida y la muerte en su conjunto.

La muerte forma parte del proceso natural que rige el movimiento evolutivo del Universo. Todo nace y “muere”, nacemos para morir: ¡Nacer, morir y renacer, esa es la vida!

Todo el Universo material está integrado por átomos. Los mismos, en virtud de leyes químico-físicas y metafísicas, se fusionan con otros átomos para formar la molécula, constituyendo la base mínima que integran las sustancias, órganos y cuerpos..

Estructurada así la Materia, actúa sobre ella un proceso químiconatural de degeneración, determinado por el incesante movimiento universal, así como por la acción del tiempo y los elementos; originando una lenta, constante y progresiva pérdida de energía de sus átomos que va a ir mermando la fuerza de cohesión, produciendo lo que denominamos envejecimiento y muerte. Al producirse la separación definitiva de los átomos debilitados, éstos se dispersan por el Universo para reciclarse de energía y formar nuevas moléculas y nuevos cuerpos para la continuidad de la vida. Este sería el proceso natural de la vida y la muerte: una redistribución de materia y energía.

Los antiguos filósofos griegos, que conocían perfectamente este proceso natural, sobre todo Anaxágoras, Leucipo y Demócrito, que fueron los teóricos de la doctrina atómica, lo denominaron Generación y Corrupción.

En consecuencia, visto este proceso natural, tenemos que la mal llamada muerte no es más que un momento necesario dentro del proceso

dialéctico que mueve al Universo, el cual está en un constante devenir: ¡Todo deviene en su contrario!

Así pues, la muerte constituye un momento necesario dentro de nuestra vida espiritual. Cada existencia que experimentamos representa una acumulación de experiencias y conocimientos que, en definitiva, van a determinar nuestro potencial de conocimiento y moral que nos permitirá alcanzar la libertad y la consiguiente felicidad.

Con la adquisición de un “elemental” conocimiento, el ser humano puede entender y erradicar el miedo a la muerte, y aceptarla como un proceso natural y necesario para la vida del espíritu. La vida es eterna y continuada. Necesariamente tenemos que morir y renacer, esa es la ley de la vida universal. Indefectiblemente, pues tenemos que adquirir una Cultura de la Muerte para poder mantener un estado psicológico equilibrado, que se traducirá en una tranquilidad material y espiritual, que los griegos llamaron Ataraxia.

El fenómeno biológico de la muerte, desde la aparición de la humanidad en la Tierra, ha sido observado en algunas culturas como la continuidad de la vida, estando estrechamente relacionadas con las creencias religiosas sobre la naturaleza de la muerte y la existencia de una vida después de ella, y en algunas otras, como la negación absoluta de la misma, especialmente en la cultura occidental, donde las religiones han influido notoriamente sobre sus adeptos, creándoles un cielo o un infierno, donde estarán irremediabilmente destinados hasta el fin de los tiempos.

En 1857 con la publicación de “El libro de los espíritus”, Allan Kardec establece la base doctrinaria de una filosofía espiritualista: el Espiritismo, interpretando la vida, “la muerte”, el mundo y el ser humano, con bastante acierto.

Nos aclara nuestro origen y nuestro destino, proporcionándonos respuestas al porqué y para qué estamos en el planeta, sin apelar a cuestiones sobrenaturales, ni a dogmas ni fideísmos, de forma razonada.

Para la cultura Espírita, la muerte no existe, somos espíritus inmortales y solo cambiamos de plano cuando dejamos la vida física, retornando a la vida espiritual. Para el Espiritismo no existe ni el cielo, ni el infierno, solo estados de conciencia.

La Tierra no es el punto final, sino que es una escuela para el aprendizaje y adquisición del conocimiento, encaminado al perfeccionamiento del espíritu.

Bajo el concepto espiritista, el fenómeno mal llamado muerte, constituye una equivocación, ya que no se trata de aniquilación, sino de transformación, por ello el término desencarnación, del léxico espírita, se corresponde fielmente con el hecho.

Por todo lo expuesto, consideramos que la Educación para la Muerte debiera implementarse en los centros educativos de todos los grados, no como materia independiente, sino ligada a todas las materias de los cursos, insistiendo en el estudio de los problemas existenciales, contribuyendo al despertar de las conciencias a través de datos científicos positivos, para la comprensión más clara y racional de los problemas de la vida y de la muerte. Todo el empeño debería concentrarse en la orientación ética de la vida humana, en la que todos los ciudadanos puedan gozar de sus derechos en libertad e igualdad.

La Educación para la Muerte no es ninguna forma de preparación religiosa para conquistar el Cielo. Es un proceso educacional que tiende a ajustar a los educandos para la realidad de la Vida, que no consiste apenas en el vivir, sino también en el existir y en el trascender.

OTRO TIPO DE SUICIDIO

Rita Fernández

Brasil



Septiembre... El mes que trae una nueva estación – el otoño. Coincidentemente, el mismo mes que da inicio a una época romántica, con un sol tamizado que tira al amarillo, es el mes mundial de la prevención al suicidio.

Según la RAE, suicidarse significa “quitarse voluntariamente la vida”. Si es un acto voluntario, eso quiere decir que nace de la voluntad de la propia persona. Pero le planteo a Usted, lector: ¿puede haber otro tipo de suicidio? ¿Uno en que la persona se deje, se abandone poco a poco, sin darse cuenta, y que se vaya así, poquito a poquito?

No, no se asombre... mi pregunta se basa en un hecho real – se lo cuento...

B. es la protagonista. Toda la vida una mujer independiente, a veces con ideas tozudas, pero simpática, bromista, alegre..., de la noche a la mañana descubrió que tenía un tumor en uno de los pulmones, inoperable.

Con la ayuda de una amiga, enfrentó dos años de tratamiento, y, cuando todo parecía estar bajo control, el bicho volvió a atacarle con otra cara, más fea.

La noticia le pegó de susto, y B., preocupada con otras cuestiones de su vida, empezó a comer menos, cada día menos y menos. Inventaba las más variadas disculpas para dejar de comer, apenas se alimentaba y, con eso, su cuerpo un día le pasó la factura: cero de masa muscular, anemia, confusión mental.

Su amiga, quien le acompañaba a todas las visitas médicas, no tuvo más remedio que echarle una bronca, aunque con un tono suave, para que entendiera bien lo que le pasaba. ¡Vaya sorpresa! ¡B. escuchó todo, razonó mucho y decidió cambiar de actitud! Pero la alegría poco duraría... B. volvería a dejar de alimentarse como se debe.

¿Se puede clasificar este “autoabandono” como suicidio? No era un acto voluntario. Inconscientemente, lo practicaba en pequeñas dosis diarias. A pesar del auxilio de las medicinas y de la compañía de su amiga, su situación empeoraba cada vez más y más. Hasta que un día, un lindo y soleado día de junio, sí, desencarnó.

Contestando a mi propia pregunta del párrafo anterior, sí, creo que puedo clasificar el “autoabandono” como suicidio. Y hay otras formas que son el consumo de alcohol, tabaco o drogas – pero la pequeña diferencia es que esto se hace de forma consciente.

En el caso de B., ¿sería el “autoabandono” consecuencia de una depresión? No se sabe,

le repugnaba la simple idea de ir a un psiquiatra. Decía que no tenía nada que contarle, así como el profesional tampoco tendría nada qué decirle.

Kardec, en El Libro de los Espíritus (pregunta 944), inquiere si tiene el hombre derecho a disponer de su propia vida, a lo que le contestan que no, pues sólo Dios tiene ese derecho, y que el suicidio voluntario es una transgresión de la ley. No muy convencido, pregunta si no es siempre voluntario dicho acto, y los espíritus le dicen que el loco que se mata no sabe lo que hace – o sea, no siempre es voluntario.

Ya en la pregunta 954, Kardec quiere saber

si una imprudencia que compromete la vida sin necesidad, es reprehensible; la respuesta de sus interlocutores es que no existe culpabilidad cuando no existe intención o conciencia positiva de hacer mal.

¡¡¡Ufff!!! Un alivio saber que nuestra protagonista está libre de la angustia y de la tristeza, pues, al fin y al cabo, cometió una imprudencia, un descuido. La duda ahora es: ¿qué habrá sentido al despertarse en el Plano Espiritual? ¿La respuesta? Sólo la podrá dar ella misma, cuando se despierte y tenga conciencia de su nueva condición, un día, seguramente.



EL MAR DEL DESCONCIERTO

Nelly Urruzola

Uruguay



“El sabio no dice todo lo que piensa, pero siempre piensa todo lo que dice”.

Aristóteles



La afirmación de que el ser humano es un ser político por excelencia proviene de la filosofía antigua griega, específicamente de Aristóteles en su obra "Política". Esta es una idea que debemos entender. Aristóteles fundamenta la misma en que principalmente la política sirve para que el gobierno promueva y fomente las virtudes, con el objetivo de conducir a los ciudadanos a una buena vida. Estimulando la virtud de que los ciudadanos vivan juntos bajo leyes comunes y así contribuyan a la sociedad.

Aristóteles sostiene que los humanos son animales políticos (zōon politikón) porque poseen la capacidad única de vivir en sociedad y de participar en la vida política.

Consideremos que la política es una actividad natural para los seres humanos, ya que necesitamos convivir para alcanzar la plenitud de nuestras capacidades. No estamos mas que ratificando los conceptos espiritistas de la Ley de Sociedad; el hombre no evoluciona en soledad.

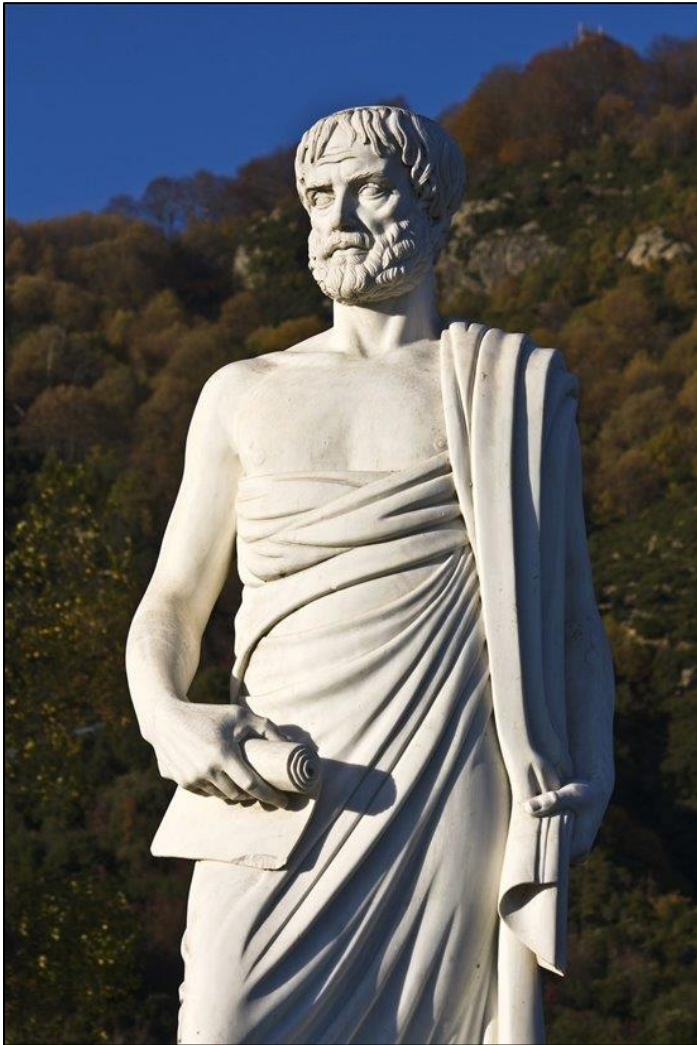
Nuestra naturaleza social lo ratifica basándose en la idea de que los seres humanos en soledad no pueden alcanzar su pleno potencial, necesitamos interactuar con otros, formar comunidades y organizarnos políticamente para satisfacer nuestras necesidades.

Encontramos en la política una forma de expresión común, que no se limita al gobierno o al ejercicio del poder, sino que abarca todas las actividades que son necesarias para gestionar la vida en sociedad desde la educación hasta la justicia, pasando por la economía y la cultura.

Esto ha sido a lo largo de la historia tema de debate y de diversas interpretaciones, críticas y profundas reflexiones.

En la filosofía contemporánea, pensadores como Hannah Arendt han explorado cómo la política no solo implica la organización del poder, sino también la capacidad de los individuos para actuar en conjunto y hacerse responsables de sus acciones públicas. Considera que “la pluralidad es la condición

humana, debido a que todos somos lo mismo, es decir humanos y por tanto nadie es igual a cualquier otro que haya vivido, viva o vivirá. La libertad, la acción y el poder como reflexiones filosóficas la sitúan en las antípodas del totalitarismo.



Coincido en que algunos individuos ejecutan procedimientos burocráticos porque son incapaces de pensar.

Pero, existe la “incapacidad de pensar”, es obvio que como espiritistas esto es un absurdo. El “ser”, el espíritu inmortal es quien posee la aptitud del pensamiento, que a través de la mente se expresa en acción, salvo en aquellos seres que biológicamente cargan con patologías que los limitan.

En nuestro diario vivir la noción de que el ser humano es un ser político por excelencia tiene implicaciones significativas para la democracia y la participación cívica en la sociedad.

En resumen, la idea de que los humanos somos seres políticos por excelencia destaca la naturaleza social y comunitaria de nuestra especie, enfatizando nuestra capacidad única para vivir juntos, cooperar y deliberar sobre cómo organizarnos y gobernarnos colectivamente.

Hoy cabe interrogarnos si éste ser contemporáneo es muy distinto al ser primitivo. Según Rousseau nuestras características son más o menos estas: “es un hombre histórico, un hombre que ha perdido la bondad original. Es un ser vil, egoísta, depravado, lleno de odio. Es un ser degenerado. Pero este hombre histórico no puede mostrar públicamente su degeneración: ha de enmascarar, de ocultar, su vileza, su egoísmo y sus pasiones. Por ello adopta un comportamiento social: la cortesía, la retórica, la técnica de las apariencias, todo aquello de que se preocupan las ciencias y las artes, todo lo que nos sirve para enmascarar temores, odios, traiciones, todo esto que adoptamos para esconder nuestra maldad es la educación”.

No puedo estar más lejos de las conclusiones de este gran pensador. Pero si, emulando su pensamiento debo decir que adoptamos una máscara odiosa. Tanto que esconde nuestra capacidad evolutiva, impide nuestro reconocimiento e imposibilita nuestra regeneración. Y todo esto tiene su origen en la idealización del estado y en su naturaleza de riqueza y poder. Asistimos atónitos a la elocuencia de grandes ignorantes que han alcanzado el logro de prometer paz a través de

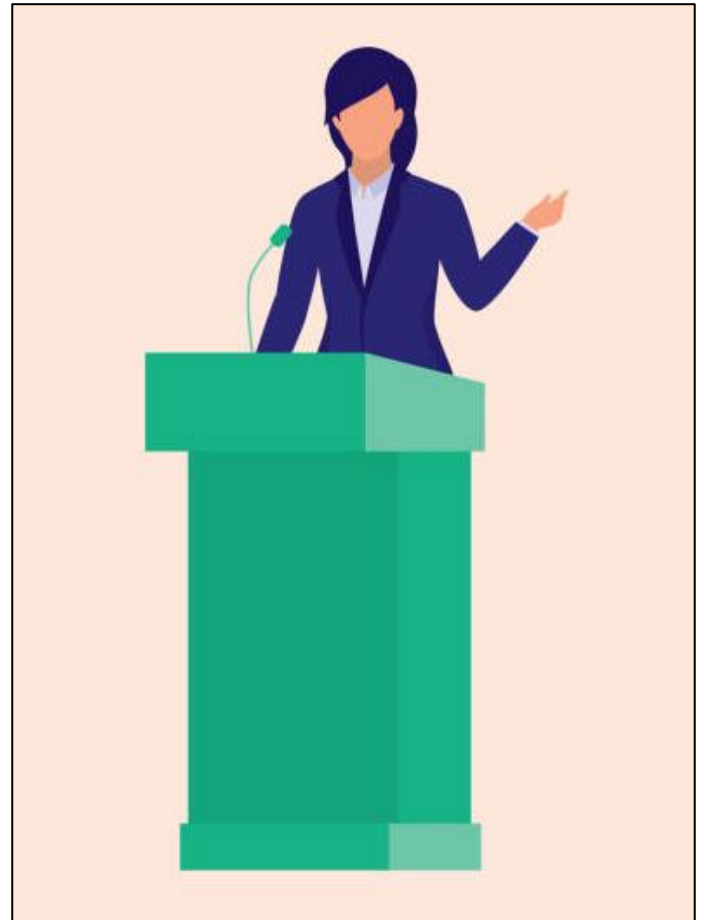
la violencia haciendo todo un espiral que parece infinito.

La relación entre filosofía y política es profunda y compleja, ya que ambas áreas del pensamiento humano están estrechamente entrelazadas. Esta rama de la filosofía se ocupa específicamente de cuestiones relacionadas con el poder, la autoridad, el gobierno, la justicia, los derechos individuales y colectivos, entre otros temas. Los filósofos políticos han explorado estas cuestiones desde la antigüedad hasta nuestros días, ofreciendo teorías y conceptos que han influido en el pensamiento político y su práctica a lo largo de la historia. Como ya hemos citado las ideas filosóficas subyacen en la justificación y crítica de las estructuras políticas, conceptos como la justicia de Platón, el contrato social de Rousseau o la idea de derechos naturales de Locke han moldeado nuestras concepciones modernas de cómo debe organizarse la sociedad y qué derechos deben protegerse.

Hablemos de la ética, otra rama de la filosofía, que también debería influir en la política proporcionando principios morales sobre qué es correcto e incorrecto en la conducta política y en las decisiones del poder. Los debates éticos en política deberían abarcar desde cuestiones de justicia distributiva hasta la moralidad de las acciones de los líderes políticos.

La filosofía también se utiliza para criticar y reflexionar sobre el ejercicio del poder, los sistemas políticos existentes y las injusticias sociales. Diferentes filósofos han analizado las dinámicas de poder, la opresión y las formas en que se ejerce el control político. Las teorías filosóficas no solo son abstractas; también tienen implicaciones prácticas en la política real. Los políticos, los líderes y los ciudadanos

a menudo recurren a conceptos filosóficos para justificar políticas, argumentar en debates públicos y tomar decisiones informadas.

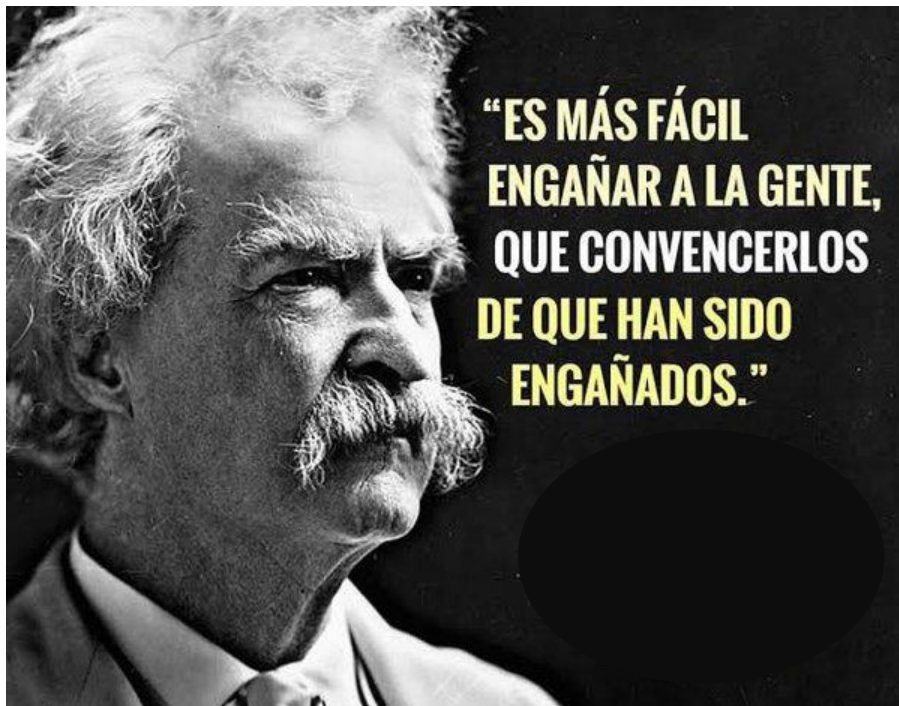


La filosofía y la política están interconectadas en la medida en que la filosofía proporciona el marco conceptual y normativo dentro del cual se debaten y se toman decisiones políticas. Al mismo tiempo, los problemas políticos del mundo real a menudo impulsan nuevos debates filosóficos sobre cómo deben ser organizadas las sociedades y cómo deben ser gobernadas.

Aparece aquí el concepto del “arte de la política”, a que nos referimos cuando hablamos de este tema, a las habilidades de negociación o diplomacia que son fundamentales para generar acuerdos y compromisos que benefician a una sociedad

La política implica habilidades como la negociación y la diplomacia, que son fundamentales para llegar a acuerdos y compromisos que benefician a diferentes grupos e intereses dentro de la sociedad. A la visión estratégica que admiramos en los políticos a los que adjetivamos como “exitosos” porque tienen claro como lograr sus objetivos a largo plazo.

Me he tomado el tiempo de analizar, según mi criterio, diferentes aspectos socio políticos, filosóficos, actuales y cotidianos. Por el simple motivo que el estudiar el espiritismo me compromete conmigo y con los demás.



Navego en el mar del desconcierto cuando oigo a personas que enarbolan la bandera del espiritismo presos de un fanatismo político o religioso que ahoga en el profundo abismo del océano cualquier intento de racionalidad.

Sostengo que estamos en un tiempo crucial, ante un paradigma inmenso que aún no sabemos comunicar, atados y ciegos sin capacidad de persuadir, inspirar confianza o movilizar a la humanidad. Somos loros

tartamudos que repetimos lo que otros transmitieron sin analizarlo ni comprenderlo.

Vivimos en un entorno político con conflictos que son inevitables. La habilidad para gestionarlos de manera constructiva y buscar soluciones viables es esencial y nos compete a nosotros los espiritistas acercarnos al menos a las profundas palabras de Flammarion ante la tumba de Allan Kardec; podremos comprender lo que dijo al expresar que era “el buen sentido encarnado”, o estamos dispuestos a utilizar esta frase como herramienta de marketing.

Tenemos la responsabilidad de ser íntegros, responsables, probos, teniendo en cuenta el bien común y la consecuencia de nuestras acciones a largo plazo. Nuestras decisiones de hoy no estarán vacías de consecuencias.

El espiritismo tiene que ser adaptable y resiliente ya que deberá erguirse adaptándose a nuevas circunstancias e inmensos desafíos.

Llego la hora que nos identifiquen como servidores públicos, trabajadores para el bienestar de la sociedad en su conjunto, priorizando sobre el interés personal, partidista o religioso el bien del prójimo en su pureza ancestral.

Trabajemos en nuestras mejoras y mas complejas habilidades, para negociar, comunicar, convivir, hagamos una comunicación efectiva y seamos éticos y responsables. Pragmáticos en la comprensión profunda de los valores sociales y éticos de la humanidad, que nos desborde la emoción y nos equilibre la razón.

Tomemos como ejemplo a Leon Denis, en términos de su pensamiento político, no se enfocó en la política convencional, sino más bien en cómo las ideas espirituales y éticas podrían influir en la sociedad y en el individuo. Creía que el espiritismo tenía el potencial de transformar positivamente la sociedad humana, promoviendo valores como la fraternidad, la solidaridad y la comprensión entre las personas. En este sentido, su enfoque no era tanto político en términos partidistas, sino más bien social y ético.

Denis abogaba por una ética basada en principios espirituales, que incluía el respeto por la dignidad humana, la búsqueda de la verdad y el progreso moral.

Uno de los temas recurrentes en sus escritos era la búsqueda de la paz y la armonía, tanto a nivel personal como global. Creía que el espiritismo podía ayudar a superar las divisiones entre las personas y las naciones, fomentando un mundo más justo y equitativo.

Los extremos fanáticos de izquierda y derecha política representan posiciones ideológicas muy radicales y a menudo inflexibles. En este siglo donde pretendemos trascender a las ideas impuestas y reafirmar el espíritu no hay lugar ya para extremistas. El espírita deberá ser un hacedor de la paz y el equilibrio.

Muchos individuos que practican el espiritismo pueden llevar su creencia espiritual a su vida pública y esto puede influir en decisiones políticas, en su visión del bien común y en la forma en que abordan cuestiones éticas y morales.

En algunos casos, las prácticas espirituales, incluido el espiritismo, pueden influir en las políticas públicas. Históricamente, el espiritismo ha estado vinculado a movimientos sociales que buscaban cambios políticos y sociales. Por ejemplo, en el siglo XIX, el espiritismo fue adoptado por algunos abolicionistas como una forma de apoyar la lucha contra la esclavitud, argumentando que todos los seres humanos, incluso los esclavizados, tenían almas que merecían respeto y libertad.

El espiritismo, al igual que otras creencias espirituales, puede influir en la ética personal de los individuos que participan en la política. Puede afectar cómo perciben el deber moral, la justicia social y el bienestar común.

Esto implica que, en teoría, las decisiones políticas deben basarse en principios seculares y no estar influenciadas por creencias religiosas o espirituales. Sin embargo, en la práctica, los valores personales y espirituales de los líderes políticos pueden influir en sus decisiones.

En resumen, la relación entre política y espiritismo es compleja y multifacética. Puede influir tanto en las decisiones individuales de los políticos como en las políticas públicas más amplias, dependiendo del contexto cultural, social y legal en el que se desarrolle.

“Rompe las cadenas de tu pensamiento y romperás también las de tu cuerpo.”

“El cielo no es un lugar y no es un momento. El cielo es ser perfecto.”

“La única ley es la que guía a la libertad”

Juan Salvador Gaviota.

DIOS, ESPÍRITU Y MATERIA: REPLANTEAMIENTO ESPÍRITA (2ª PARTE)

Mauro Spinola
Brasil



3 Materia y energía

“22. Por lo general, se define la materia como aquello que posee extensión, lo que puede impresionar nuestros sentidos y lo que es impenetrable. ¿Son exactas tales definiciones?

- Desde vuestro punto de vista ello es exacto, porque no habláis sino conforme a lo que conocéis. Pero la materia existe en estados que os son desconocidos. Puede ser, por ejemplo, tan etérea y sutil que no produzca ninguna impresión sobre vuestros sentidos. Sin embargo, sigue siendo materia, aunque para vosotros no lo sea.

22a. ¿Qué definición podéis dar de la materia?

- La materia es el vínculo que encadena al espíritu. Es el instrumento que le sirve y sobre el cual, al mismo tiempo, ejerce su acción.

Desde este punto de vista se puede afirmar que la materia es el agente, el intermediario con cuyo concurso y sobre el cual obra el espíritu”.

Materia y energía constituyen el mundo sensorial o físico. Aunque no sean el objeto especial del espiritismo, debemos entender estos dos aspectos para caracterizar los elementos generales del Universo según el espiritismo.

Kardec definió la materia desde el punto de vista de su conexión con el espíritu: “El lazo que une al espíritu”. Eso sí, dejó claro que el enfoque de su estudio era estrictamente el espíritu.

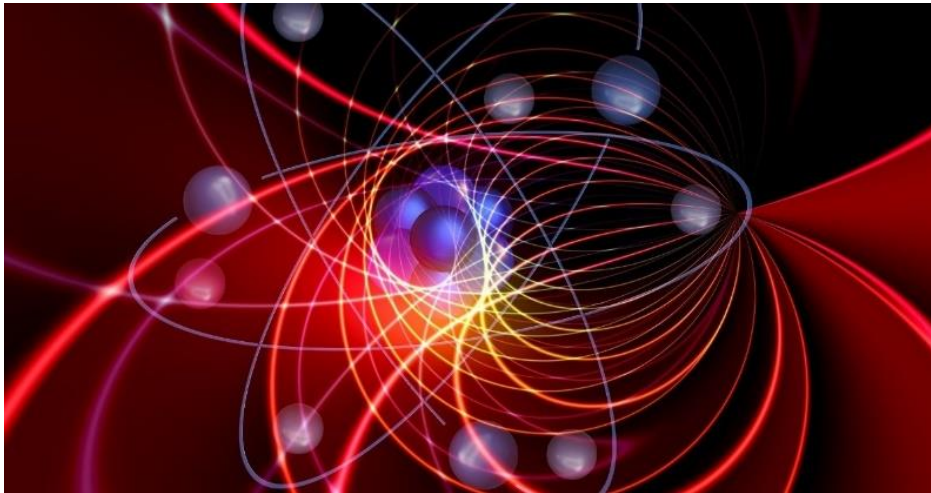
A la luz de los descubrimientos de la ciencia tradicional hasta el presente, el Universo en su composición se divide en dos entidades: materia y energía. La ciencia ha hecho grandes avances en lo que concierne a la naturaleza de la materia y de la energía, tanto en cuanto a su relación. El mismo concepto de materia ha evolucionado continuamente y se presenta desde varios puntos de vista.

En este tema se persigue conceptualizar sucintamente la materia y la energía con base en los conceptos actuales de la ciencia para contribuir al debate acerca de estos dos elementos generales del Universo.

3.1 Materia

Materia es un término general de la física. Se define como la sustancia que integra los cuerpos sensibles a los sentidos, incluso cualquier entidad que procese masa en reposo. Es todo lo que ocupa espacio y posee masa en reposo (o masa invariable).

La materia incluye los materiales que forman el Universo: rocas, agua, aire y multiplicidad de cosas vivas. Todo aquello que es sólido, líquido o gaseoso es una forma de materia. Una propiedad básica de la materia es su masa: la masa de una sustancia se define como la medida de la cantidad de materia allí contenida.



3.2 Energía

La energía es aún más difícil que definir que la materia. Se conceptualiza como la capacidad de realizar un trabajo. Es uno de los dos elementos constituyentes del Universo, que se intercambia con la materia, que es el otro elemento.

La energía no tiene peso y no puede medirse cuando se transforma, o cuando se libera o absorbe. Todo proceso físico involucra un intercambio de energía o conversión de una de las formas en otra.

El ser humano percibe la energía.

“A pesar de que no se define con facilidad, la energía, en términos generales, es bastante perceptible, por el hecho de que el hombre está dotado de los sentidos apropiados para registrar la presencia de diversas formas de energía. Nuestros ojos reaccionan ante la energía luminosa; nuestros oídos detectan la energía sonora; nervios especiales son sensibles a la energía térmica, mientras que otros nervios nos informan cuando entramos en contacto con la energía eléctrica”.

Algunos autores presentan definiciones descriptivas de la energía, más accesibles a las experiencias del día a día. Hierrezuelo y Molina la definen así:

“La energía es la propiedad o atributo de todo cuerpo o sistema material en virtud del cual éste se transforma y modifica su situación o estado, así como actúa sobre otros, lo que origina en ellos procesos de transformación”.

La energía total (lo que incluye la masa) de un sistema cerrado se conserva. Así, el principio de la conservación de energía puede enunciarse de la siguiente manera:

“En todas las transformaciones energéticas que ocurren en un sistema aislado, cambia la forma en que se presenta la energía, pero no cambia la cantidad total de energía, es decir, la energía antes de transformarse es la misma después, sólo que se localiza en distintas partes”.

3.3 Materia y energía: temas para el estudio y la reflexión

Kardec buscó alinear sus estudios con los avances ya alcanzados por la ciencia en su época. La propuesta de libre pensamiento espírita mantiene ese tratamiento para los conceptos de materia y energía. A medida que se hacen más descubrimientos en los campos de la física, la química y la biología, paulatinamente se sopesan, confrontan y analizan en el contexto del modelo espírita.

He aquí algunas preguntas para el debate librepensador:

- **Terminología.** ¿Qué es materia? ¿Qué es energía? ¿Cómo desarrollar una terminología para el espiritismo que esté alineada con los estudios científicos en relación con la materia y la energía?

• **Metodología científica.** ¿De qué manera la investigación espírita de la fenomenología se relaciona con la investigación científica referente a la materia y la energía? ¿Los métodos pueden ser los mismos? ¿Pueden combinarse?

4 Espíritu

“23. ¿Qué es el espíritu?

- El principio inteligente del Universo.

(...)

24. Espíritu ¿es sinónimo de inteligencia?

- La inteligencia es un atributo esencial del espíritu. Pero una y otra se confunden en un principio común, de suerte que para vosotros constituyen una misma cosa”.

En la pregunta 23 de El libro de los espíritus se define el espíritu como el principio inteligente y se acuña el concepto más fundamental sobre el cual se yergue toda la concepción espírita del Universo y su filosofía: la de que hay dos principios generales en el Universo: el espíritu (o principio inteligente, e incluso, el principio espiritual) y la materia (el principio material).

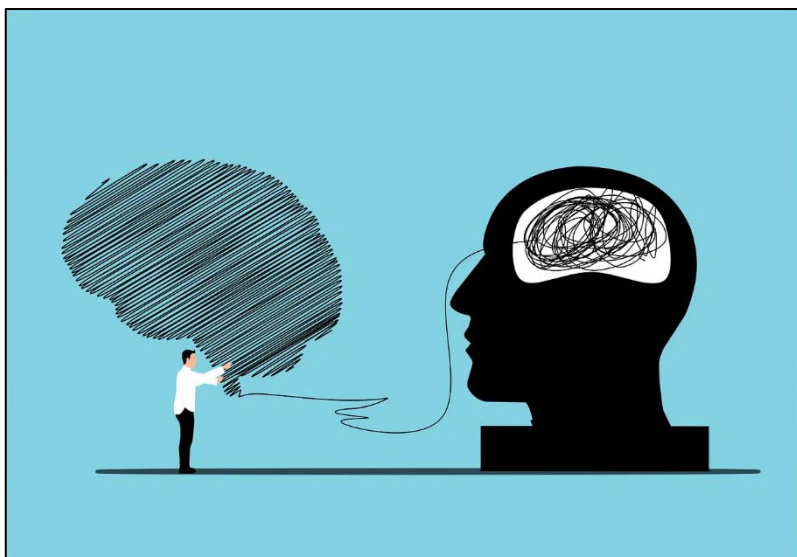
Las preguntas antes citadas se encuentran en el capítulo I de la primera parte del libro básico el espiritismo. La palabra espíritu, que Kardec escribe con inicial en minúscula, se utiliza en ese capítulo para identificar el principio espiritual y no para designar a las individualidades de los seres extracorpóreos.

En el presente estudio sólo se explora el principio inteligente.

4.1 Dualismo espírita

La distinción clara y pragmática entre espíritu y materia es la evidencia de que Kardec adoptó el dualismo de René Descartes, quien propugna la existencia de dos especies diferentes de sustancias: la corpórea y la espiritual.

El dualismo se define como sigue:



“Dualismo es una concepción filosófica o teológica del mundo que se fundamenta en la presencia de dos principios, dos sustancias o dos realidades opuestas, irreductibles entre sí e incapaces de una síntesis final o de subordinación recíproca. Es dualista por excelencia cualquier explicación metafísica del Universo que suponga la existencia de dos principios o realidades insuperables e irreductibles entre sí.

En filosofía, el dualismo se opone a las varias formas de monismo, entre las cuales se encuentran el fisicalismo y el fenomenismo. Se refiere a la relación entre materia y espíritu, sustentada en la afirmación de que los fenómenos mentales son externos al mundo físico”.

El dualismo se contrapone al monismo, designación dada a las teorías filosóficas que propugnan la unidad de la realidad como un todo (en metafísica) o la identidad entre mente y cuerpo (en la filosofía de la mente).

4.2 La evolución del principio inteligente

Kardec recibió una clara influencia de la teoría de la evolución de Charles Darwin. En la pregunta 606 de El libro de los espíritus, plantea que la inteligencia primitiva de los animales tiene su origen en el mismo principio que la del ser humano, si bien aclara que: “En el hombre ha recibido una elaboración que la eleva por encima de la del animal”. Más adelante, en la pregunta

607, expone la base para la teoría espírita de la evolución.

“607a. Así pues, ¿el alma pareciera haber sido el principio inteligente de los seres inferiores de la Creación?

- ¿No hemos dicho ya que en la naturaleza todo se eslabona y tiende a la unidad? Es en esos seres –a los que estáis lejos de conocer en su totalidad– donde el principio inteligente se elabora, individualizándose poco a poco, y se ensaya para la vida, conforme hemos afirmado antes. Se trata en cierto modo de una tarea preparatoria, como la de la germinación, a consecuencia de la cual el principio inteligente experimenta una transformación y se convierte en Espíritu”.

El espiritismo estudia la evolución del principio inteligente y su entrelazamiento con la evolución del principio material. La naturaleza de ambas es diferente y quizá debió haberse evitado el término evolución (consagrado hoy en la ciencia para identificar la teoría darwinista, que estudia la transformación de las características hereditarias de una generación a otra en una población) para adoptar también el progreso espiritual, que lleva las características de continuidad y acumulación.

Un aporte relevante al estudio de la evolución espiritual fue el del metapsiquista francés Gustavo Geley en su obra *Del inconsciente al consciente*. Allí habla sobre el progreso de la mente y concluye que la evolución es la propia adquisición de la consciencia. El texto a continuación expresa en gran medida su pensamiento.

“Hemos notado la tendencia progresiva e indefinida a una unión, a una fusión del inconsciente con el consciente, y hemos podido dilucidar que la multiplicidad de las experiencias evolutivas, conservadas íntegramente y transformadas al mismo tiempo en nuevas capacidades, daba como resultado la realización cada vez más vasta de la consciencia y la reabsorción en ésta del inconsciente primitivo.

En el Universo en evolución, esto mismo se hace evidente. En el principio se nos ofrece como un océano de inconsciencia; luego, de ese océano de inconsciencia emergen poco a poco islotes de “icebergs” de consciencia. Esos islotes son ínfimos cuando aparecen raros y aislados; las ondas de la inconsciencia les dominan y cubren sin cesar, pero el impulso evolutivo continúa, los islotes se agrandan, se multiplican, se juntan, y forman continentes vastos y elevados, cuya cima bordea la consciencia.



(...) Más tarde, en las fases evolutivas superiores, el dominio de la consciencia habrá reabsorbido en sí, a su vez, el océano primitivo de inconsciencia de donde surgió”.

4.3 El espíritu: temas para el estudio y la reflexión

El espíritu es el principal objeto de estudio del espiritismo. En torno a la investigación de su existencia y de su naturaleza concurren temas fundamentales como la inmortalidad, la reencarnación y la pluralidad de los mundos habitados. Comprender el espíritu es también comprender en gran medida al ser humano.

Algunas preguntas merecen estudio, investigación y reflexión.

- Naturaleza del espíritu. ¿Qué es el espíritu? ¿Cuál es la naturaleza íntima del espíritu?

- Relación entre espíritu y materia. ¿Cuál es la relación entre el espíritu y la materia?
- Observación del espíritu. ¿Puede comprobarse la existencia del espíritu? ¿Puede percibirse y observarse de manera objetiva?
- Evolución del espíritu. ¿Cómo se procesa la evolución del espíritu? ¿De qué modo se entrelazan la evolución de la materia y la del espíritu?

Conclusión

Dios, espíritu y materia constituyen los elementos generales del Universo; de allí que su conceptualización y comprensión sean esenciales para el espiritismo. No obstante, han sido abordados de forma tímida, y en ocasiones de manera distorsionada, atada a vetustos conceptos religiosos, lo que perturba el desarrollo del libre pensamiento.

Entre los espíritas suele tratarse a Dios con el ropaje que le colocó el cristianismo: sentimientos, voluntades, acciones, juicios, castigos y premios integran su repertorio de actuación en el Universo. El concepto de inteligencia suprema y causa primera no orienta el debate sobre este tema, permeado por lugares comunes y por atribuir a Dios características, pensamientos y pasiones humanas. El libre pensamiento espírita tiene ante sí la oportunidad de elaborar un tratamiento diferenciado sobre Dios: es un camino hermoso y desafiante, aunque apenas explorado, para los pensadores del espiritismo. Renovar el lenguaje, superar todos los vicios inherentes al antropomorfismo de Dios, es un paso importante, aunque no es el único. Hay que explorar otros caminos para la reflexión acerca de Dios en la naturaleza, acerca de la adoración, en lo que pueda tener de más interior y esencial, acerca de las plegarias y acerca de la visión de la vida futura.

Materia y energía no son en sí el enfoque primordial en el espiritismo. No obstante, es necesaria su comprensión para hablar del espíritu y de la construcción filosófica del espiritismo. La comprensión acerca del ser humano y del espíritu parte de la existencia, la cual integra los diversos elementos universales. La relación entre materia y espíritu (que incluye la relación entre cuerpo y espíritu) deber investigarse y entenderse continuamente, toda vez que el espiritismo pretende realizar aportes a la comprensión del Universo y del ser humano en sí. Es obvio el camino hacia el desarrollo de esos estudios: cabe a la ciencia develar el universo físico.

En relación con el espíritu, término utilizado en este estudio estrictamente para identificar el principio inteligente del Universo, el libre pensamiento tiene ante sí la oportunidad y el desafío de construir una ruta de diálogo con los estudios científicos y el pensamiento filosófico contemporáneo. Hay que entender bien la inteligencia para entender al ser humano, tanto como los diversos seres vivos y la naturaleza como un todo. La hipótesis espírita, distinta a la materialista, es la de que la inteligencia reside en un elemento que es independiente de la materia.

Alineado con los estudios científicos sobre la materia y la energía, acompañando sus métodos de investigación en continua evolución y sus resultados, el espiritismo investiga el espíritu, al desarrollar en la medida de lo necesario los métodos adecuados. Asimismo, el espiritismo reflexiona sobre sus descubrimientos que son la base para su filosofía. La interacción y el diálogo entre el espiritismo y el saber humano, debidamente contruidos, llevarán a los resultados de gran relevancia para el ser humano..

Traducción:

Conchita Delgado Rivas (CIMA)

MIS IMPRESIONES DEL CONGRESO DE PUERTO RICO 2024

Gustavo Molfino
Argentina



Con mucho placer y alegría me dispongo a contarles mi experiencia en el XXIV Congreso de CEPInternacional llevado a cabo en San Juan de Puerto Rico el pasado mes de Mayo de 2024.

Como primera sorpresa de un sinnúmero de ellas, fue el recibimiento que tuvimos en el Aeropuerto de San Juan ya entrada la noche del Miércoles 15 de Mayo. Conformábamos una delegación latinoamericana de 10 personas que coincidimos en horarios de llegada, y gracias a la siempre dispuesta y solícita presencia de nuestros anfitriones puertorriqueños, se nos estaba esperando con varios carros y carteles de Bienvenida.

¡Fueron más de 8 compañeros esperándonos con inmensa alegría y esmero! ¡Inesperado y hermoso recibimiento, que habla de la

amorosidad y cariño que caracteriza a estos amigos caribeños!

¡Desde ahí en adelante todo fue una fiesta para el espíritu!

Las atenciones, comodidades dispuestas, el hotel, los salones, viajes de turismo, cafés, almuerzos y cenas, todo muy cuidado y planificado, pero siempre con toques de afectividad y sensibilidad que nos hicieron sentir como “en casa” y “entre familia”.

Con cariño los llamamos: ¡¡¡José y su Equipo!!! Pero en realidad fue “El Equipo y José” los que permitieron que todos nuestros sueños se hicieran realidad. ¡Por más que el inicio técnico fue difícil, no duró mucho, y todo lo que vino después lo borró con creces!

Como fue evidente, más allá del plan de la Comisión Organizadora que se anticipó en cada detalle del programa, hubo una planificación espiritual que no me deja de admirar en éste y en todos los Congresos de CEPa a los que pude asistir. Fue notable la conexión, articulación y concatenación de todos los temas dentro de cada día, y en el conjunto general del Programa de Conferencias.

Esa cadencia sutil nos permitió apoyarnos en conferencias anteriores para darnos a entender de la mejor manera, para clarificar conceptos, dirimir dudas o responder inquietudes.

Todo fluía naturalmente, el clima de trabajo era intenso pero armonioso, la atención mantenida y el silencio respetuoso, la amabilidad entre los congresistas, las sonrisas cómplices de viejos amigos y de nuevas

relaciones. Las charlas de café con propios y ajenos, el intercambio fraterno, la seguridad del respeto mutuo, la mano en el hombro y la sonrisa gentil, nos acompañaron en todo momento.

Fuimos parte de un plan que nos acogió espiritualmente, permitiendo nuestro desplazamiento afectivo y nuestra exposición intelecto-emotiva. La música y la poesía se mezclaban en una danza de paz y armonía, artistas, pensadores, poetas, cantantes, músicos, espíritus, en fin, de los más diferentes orígenes y culturas unidos en pos del conocimiento, la cultura y el arte, unidos por las más altas vibraciones y sentimientos. ¡Unidos por CEPA, unidos por el afecto!

Todo y cada parte merecería un desarrollo destacado en este relato: San Juan, Cabo Rojo, el viaje, los colectivos, los músicos, los artistas, los organizadores, los panelistas, los presidentes y los expresidentes, las familias, los amigos, los de antes y los de ahora, La CE que se va y la que ingresa, los nuevos en el cargo, los que permanecemos, los que entregan y los que reciben. ¡El nuevo presidente!

¡Pero déjenme remitirme a lo importante, a la belleza de lo eterno! El progreso, la evolución, el cambio. Cada etapa de las instituciones ha aportado lo suyo al conjunto de la evolución de las personas, los colectivos y las organizaciones.

Ya con unos años encima, veo el proceso, todos cumplimos un rol, ejercemos nuestro papel en el teatro de la vida, damos lo mejor o lo que mejor podemos para engrandecer este importante movimiento espírita mundial, y en verdad, lo hacemos crecer: en diversidad, en opiniones, en intelectualidad, en acciones, en compromiso, en posiciones, en definiciones, en jerarquía bien ganada, en participación local, regional y mundial, en escucha, en diálogo. En definitiva: en inteligencia y visión.

Es por ello que las personas vamos a pasar, pero el movimiento quedará y quedarán sus ideas, sus aportes, sus contribuciones a la cultura, sus respuestas necesarias y oportunas, sus inseguridades no siempre salvadas. Quedará lo que seamos capaces de entregar sin apegos o cegueras, sin egoísmos o imposiciones, ¡sin temores y con el corazón!

Y obviamente, quedarán la amistad y el cariño que nos hermana y contiene.

¡Gracias Jacira y Mauro!!! ¡Gracias Jon, Milton y Dante!!! ¡Gracias Hermas, Dante y Romeo y tantos otros!!! Gracias papá, por darme la oportunidad de conocer y hacerme amar esta hermosa tarea de CEPA, Gracias por permitirnos a “Dantito” Culzoni y a mí llevar maletas en el Congreso de Mar del Plata cuando teníamos sólo 10 o 12 años, y ganarnos el cariño de los recién llegados. Aún somos esos chiquilines traviesos que Hermas y tú supieron sosegar. Hoy Dante ejerciendo la Presidencia de la SEV, y yo aquí contando la historia de dos familias que velaron por CEPA, ya transitando su tercera generación.

Y, para terminar (“last but not least”): ¡Gracias Jeannette!!!! ¡Por todo lo que hiciste y dejaste hacer! ¡Por lo que vimos y por lo que trabajaste desde bambalinas! ¡Gracias Comisión Organizadora: una caricia fresca cada día!!! Y, por supuesto, ¡¡¡Gracias José!!!! O Arroyo!!!, como le gusta decir a nuestra querida Jacira, por tu gran corazón, por tu dedicación y esmero, por tu entrega y generosidad, por tu elocuencia.

Depositamos en ti nuestra confianza en la conducción de este movimiento para seguir aprendiendo de nuestros errores, y disfrutar nuestros aciertos con valentía y resiliencia, con sencillez y asertividad, características que se destacan en ti y en el equipo que supiste formar.

¡Vamos amigos! Este Congreso Puertorriqueño nos invita a la alegría del compartir, a la felicidad de trabajar por los demás y con los demás, ¡de ser parte de un lanzamiento mundial que nos permita cohabitar y convivir en este bello mundo que debemos cuidar hoy más que nunca!

**¡GRACIAS PUERTO RICO! ¡GRACIAS
ESPIRITAS DE TODO EL MUNDO!
¡GRACIAS CEPA INTERNACIONAL!
¡GRACIAS AMIGOS ESPIRITUALES!**

¡GRACIAS FAMILIA!

¡GRACIAS ALLAN KARDEC!



LOS SANTOS Y LOS ÁNGELES DE RETORNO...

Jacques Peccatte
Francia



En nuestro foro de Internet, uno de nuestros corresponsales se interrogaba respecto a las firmas de san Luis y san Agustín en los textos de Allan Kardec, como si fuera una anomalía utilizar el vocablo “santo”, cuando se sabe que la canonización de la Iglesia no es reconocida por el espiritismo. Evidentemente, para Allan Kardec estas firmas de mensajes no tenían ninguna connotación religiosa en relación con la santidad, y sólo servían para identificar mejor a los personajes según el nombre que la historia les había atribuido. Algunas personas no conocen muy bien a Luis IX y aún menos a Agustín de Hipona, razón por la cual se utiliza la

denominación más corriente que habla a todo el mundo, sin que se encuentre allí la menor huella religiosa. Se trata pues, de un simple medio de identificación para los Espíritus, que se anuncian según el nombre de alguna de sus vidas que ha sido conocida, lo que da más impacto a su mensaje.

LOS CRITERIOS DE LA CANONIZACIÓN

Hasta el siglo X, no existió el proceso de canonización en la Iglesia católica, era sencillamente el fervor popular el que decidía la santidad, ratificada luego por el obispo local. Es sobre todo a partir del siglo XII que el procedimiento se convierte en privilegio del soberano pontífice. Los criterios son la reputación del personaje en los planos de su fe, las buenas obras que ha cumplido y los milagros que se le atribuyen, en vida o post-mortem. El procedimiento fue modificado de nuevo y simplificado por Juan Pablo II, reduciendo la importancia de los milagros y aumentando la atención inclinada hacia la santidad de la vida llevada.

Existe igualmente otra forma de reconocimiento, la beatificación, el personaje señalado es calificado de “bienaventurado”, pudiendo eventualmente ser declarado “santo” más tarde. Uno no sabe enumerar realmente a todos los santos desde el comienzo de la era cristiana, estimados en más de mil.

En materia de espiritismo, todos estos datos religiosos no tienen ningún valor particular, por cuanto los bienaventurados o los santos son Espíritus entre otros, encarnados que prosiguen su camino evolutivo por las vidas sucesivas, siendo algunos espíritus de una incontestable



nobleza de sentimientos, mientras que otros fueron de una moralidad más discutible.

En la mitología cristiana, a algunos de estos santos se les han atribuido funciones particulares como “santos patronos” de tal o cual oficio, siendo sin duda el más conocido san José, patrono de los carpinteros; y luego fueron dadas otras funciones como san Cristóbal, convertido en protector de los automovilistas. Y aún muchas otras creencias se han vinculado a estos Santos, cuyo socorro puede implorarse ante tal o cual situación. En todas partes del mundo, se dirigen oraciones a diversos santos y Santos, en función de sus supuestas atribuciones, pero la mayoría de ellos no pueden escucharlas por el simple hecho de que probablemente han reencarnado una o varias veces.

Desde luego, la idea de rezarle a un fallecido no carece de interés, pero no es indispensable que éste tenga una notoriedad religiosa para responder a las oraciones humanas; llegamos entonces a la noción de guía, Espíritu de una relativa evolución que puede cumplir su tarea independientemente de toda cultura religiosa.

ÁNGELES Y ÁNGELES GUARDIANES

El guía corresponde justamente a esta antigua noción religiosa del ángel guardián, personaje que esta vez ya no tiene nada que ver con los santos o los bienaventurados. Según las religiones, el ángel ha sido concebido como un personaje aparte en la creación, nunca ha estado encarnado, no tiene ninguna necesidad de ello, pues ha sido creado perfecto por la divinidad, al contrario de nosotros, pobres encarnados que se supone que todavía debemos pagar las consecuencias de un pecado original que se remonta a Adán y Eva...

El término ángel guardián fue utilizado incluso en El Libro de los Espíritus, fórmula que le permitía al autor establecer una relación entre la historia religiosa y la realidad espiritual. Hay en el punto de partida una justa intuición ancestral respecto a la protección de un guía espiritual, concepto fundamental que indica la relación entre el mundo “de los muertos”, y el “de los vivos.” Esta intuición fundamental, como muchas otras, ha sido desviada de su objetivo por una formulación religiosa, en particular bíblica y cristiana, donde se ha imaginado que había seres aparte en la creación, que fueron denominados ángeles, arcángeles, querubines o serafines, seres que habrían sido creados puros y perfectos por Dios, y dispensados así de la encarnación. La realidad es más simple: los que se han llamado ángeles, no eran otros que los espíritus guías, espíritus entre los Espíritus que, entre dos encarnaciones, por una duración variable en nuestro tiempo terrenal, han decidido guiar a un humano, incluso varios, por un período de su vida o su vida entera. Los ángeles, pues, no existen y si en su tiempo la palabra fue utilizada por Allan

Kardec, fue para rectificar una noción religiosa errónea. Desgraciadamente, aún hoy se observa una funesta confusión apoyada por el despliegue de ideas del tipo New Age, que han vuelto a poner al día a los ángeles y arcángeles, incluso a los “seres de luz.” Por lo tanto, para estar seguros de no hacer más amalgamas con diferentes creencias esotéricas o religiosas, nosotros empleamos simplemente los términos guía o guía espiritual, para identificar claramente un concepto eminentemente espírita y que sólo pertenece al espiritismo.

El guía ha conocido a su protegido en una o varias vidas, con frecuencia hasta en un período reciente, el guía puede ser un pariente o un amigo fallecido de esta vida. Ha elegido su papel de protector por el amor dado en función de una gran afinidad que lo vincula a su protegido, y esa es la verdadera regla que preside a esta función, sabiendo por otra parte, que requiere una evolución suficiente para ello, sin que por eso sea necesariamente un espíritu superior, cercano a la pureza. Hay así, pues, guías de diversos grados referentes a sus respectivas evoluciones, pero sin embargo, esa no es una razón para pensar que habría guías más fuertes o más eficaces que otros (esta cuestión es a menudo objeto de una indudable preocupación por parte de nuestros corresponsales y lectores). La verdadera realidad que condiciona la capacidad del guía, es ante todo la escucha y la buena voluntad del protegido que debe ser receptivo a las influencias que recibe, no receptivo a conminaciones u órdenes, pero sí a los buenos consejos que le son insuflados y que tocan su espíritu de manera intuitiva. Luego, corresponde a cada uno dejarse llevar por las buenas intuiciones, que son las de la justa vocecilla de la conciencia. Éstas no son forzosamente fáciles de aplicar, pero son las más justas, si se tiene la honestidad de reconocerlas sin esconderse detrás de todas las buenas excusas

que uno encuentra cuando nuestra verdad íntima se nos escapa o nos molesta.



LA DIVINIDAD DE JESÚS Y LA SANTIDAD DE MARÍA

Las circunstancias de la historia han hecho que estos dos Espíritus de una madre y un hijo hayan pasado a la posteridad, Jesús considerado como el Mesías esperado, anunciado en el Antiguo Testamento, y su madre que incidentalmente se encontró como madre de Dios cuando se declaró que Jesús era la encarnación de Dios. En realidad, ellos eran espíritus reencarnados entre otros, hechos célebres, por los sucesos narrados en los Evangelios y por la fundación de una religión en nombre del “Dios hecho hombre”, lo cual muy bien hubiera podido no ocurrir de esa manera, si la historia hubiera tomado otro giro. La encarnación de Jesús hubiera podido dar lugar a otro relato de no haber sido condenado a muerte, crucificado y reaparecido según la tesis de la resurrección.

Fueron necesarias las narraciones de los cuatro evangelistas, relevados luego por los propagadores de la fe como san Pablo, para dar sentido a este episodio histórico conectado con los anuncios de la Biblia. Y la parte más importante de este relato, es sobre todo la última semana de la vida de Jesús, llamada semana santa en la conmemoración, que hizo su notoriedad, que hizo de él el profeta o mesías, heredero del judaísmo, predicador de ideas nuevas incómodas, considerado como un potencial agitador y condenado a priori sobre un malentendido, por un poder romano que tenía miedo a los motines.

Luego, fue la propagación de “la buena palabra” por los apóstoles y discípulos en todo el imperio romano lo que, con el tiempo, hizo nacer una nueva religión en los primeros siglos de la nueva era llamada “cristiana”, una religión que, como prolongación del judaísmo, se diferenció de él a partir del reconocimiento de la llegada del Mesías anunciado por las escrituras. Desde esa propagación inicial, ese Mesías se convirtió rápidamente en la encarnación de Dios, según el misterio de la Santísima Trinidad.

De allí nacieron los dogmas, surgidos de las interpretaciones de los Evangelios: el dogma de Jesús hijo único de Dios, unido a Dios, convertido en la encarnación de Dios sobre la Tierra, y por ello un ser aparte, deshumanizado igualmente, y en consecuencia, María resulta ser la madre de Dios, lo que le vale entonces ese estatuto muy especial que conduce a su virginidad y a la inmaculada concepción.

Volviendo a llevar las cosas a un verdadero valor humano, el espiritismo nos indica que se trataba de dos Espíritus de muy gran evolución, que Jesús cumplió la misión esencial de predicar el amor al prójimo como regla esencial del desarrollo de la humanidad, una regla de evolución, independientemente de toda codificación social, independientemente de toda voluntad de agitación revolucionaria que algunos esperaban de él.

Así pues, las religiones cristianas nacieron de un malentendido respecto a la naturaleza misma de Jesús, que habría nacido de una virgen pura, engendrado por la operación del Espíritu Santo, un ser confundido con la divinidad, y cuya muerte se ha magnificado por una “resurrección entre los muertos.” Se desconocía entonces el fenómeno natural de la posible aparición materializada de un Espíritu, el cual sería estudiado en el siglo XIX en el marco de las experiencias espíritas. En realidad, todo reposa sobre esta resurrección

milagrosa mal comprendida, convertida en el dogma del profeta divinizado. ¿Era necesario que “la palabra se cumpliera” como se dice en las escrituras? ¿Era preciso que el Mesías anunciado por los profetas de la Biblia fuera reconocido? Y lo fue, salvo por su propio pueblo, el pueblo hebreo a quien el mundo cristiano le ha reprochado ese desconocimiento, lo que le ha valido ser despreciado y perseguido durante todos los siglos que han seguido. A veces se le atribuye también la condena de Jesús, estimando que los sacerdotes y los fariseos querían deshacerse de él, a menos que no fuera simplemente Pilatos, que desconfiaba de todos los potenciales agitadores susceptibles de desestabilizar el poder romano. Así, sin duda alguna, desde este episodio de la historia, surgió un fondo de antisemitismo que se ha perpetuado hasta hoy.

Siempre es útil remontarse a los orígenes, a las causas primeras de tal o cual situación. Es con esta página de la historia que nació la cristiandad, a través de una palabra mal comprendida y falseada; es así como nacieron las Iglesias con sus dogmas y sus ritos, bien lejos de un mensaje original de sencillez y amor, que no preveía todo eso.

Los judíos no han reconocido al Mesías esperado, los cristianos hubieran podido reconocer a un hombre, pero hicieron de él un Dios, y es así como dos mil años de historia han estado jalonados de guerras fratricidas en nombre de comunidades diversas que, cada una, tenía su interpretación y su dogma.

Sin duda, es importante reestudiar hoy toda la historia de un pensamiento religioso que, con demasiada frecuencia, ha olvidado la espiritualidad; ese es el sentido cierto de un porvenir que se perfila para las religiones, que necesariamente deberán corregirse para encontrar el sentido primero de sus orígenes.

ACTIVIDADES

CENTRO BARCELONÉS DE CULTURA ESPÍRITA

Conferencias Presenciales y Online del CBCE –
sábados siguientes, a las 18 horas, hora
peninsular de España.

14 de septiembre

“El suicidio de un ateo” – Por *David Santamaria*.

<https://youtube.com/watch?v=dKz9A02aePM>

28 de septiembre

“El arte de tener razón” – Por *Rosalía Santos*

https://youtube.com/watch?v=Jlgig_kagrE

19 de octubre

“El Espiritismo ante la ciencia contemporánea” -
Por el Prof. *Moacir Costa de Araújo Lima*.

https://youtube.com/watch?v=zOFA_humoaw

ASOCIACIÓN ESPÍRITA ANDALUZA AMALIA DOMINGO SOLER

“MEDIUMNIDAD DE EFECTOS FÍSICOS”, por Pilar
Domenech - 7 de septiembre 2024 a las 20:00
(Hora peninsular española)

“LA GUERRA, ¿UNA FATALIDAD HISTÓRICA?”,
por Joao Gonçalves - 27 octubre 2024 a las 20:00
(Hora peninsular española, 19:00 hora Portugal)

CEPA-ASOCIACIÓN ESPÍRITA INTERNACIONAL - EUROPA

“MEMORIAS DE MI ESPÍRITU. UN PROCESO DE
EVOLUCIÓN CONSCIENTE”, - por Clara Román-
Odio - 8 de noviembre 2024 a las 20:00 (Hora
peninsular española)

ACTIVIDADES DE CEPABrasil

VI Encontro Nacional da CEPABrasil

**O ESPIRITISMO EM SUAS
DIMENSÕES CIENTÍFICA,
FILOSÓFICA, ÉTICA E
SOCIAL: DESAFIOS E
PERSPECTIVAS**

DATA:
1 a 4 de
maio de
2025

LOCAL: CCEPA
Rua Botafogo, 678
Bairro Menino Deus
Porto Alegre - RS - Brasil

Informações: cepabrasil@gmail.com

WhatsApp: +55 51 99231-8922

Promoção:

Realização:

Apoio:



Para más información e inscripciones visite la
siguiente dirección web:

<https://www.cepabrasil.org.br/porta/inscricoes-vi-encontro>

X CONGRESO ANDALUZ DE CULTURA ESPÍRITA

PROGRAMA:

Lema: “La cultura espírita en nuestro tiempo”

El viernes 1 de Noviembre 2024. AIPE organiza el
“XX Simposio espírita Internacional”, dentro del
marco del “XII CONGRESO ANDALUZ DE CULTURA
ESPÍRITA” que se celebrará presencialmente en

Jaén los días 1, 2 y 3 de Noviembre 2024, organizado por la Asociación Espírita Andaluza "Amalia Domingo Soler". ANDALUCÍA ESPIRITISTA

VIERNES 1 DE NOVIEMBRE

16:30 - Entrega de Credenciales

17:15 - APERTURA por Rosa Díaz (Presidenta AIPE)

17:30 – CONFERENCIA: *"MI VIAJE DE VUELTA A LA VIDA: SANANDO LAS HERIDAS DEL ALMA"* por Tessa Romero

18:30.-Preguntas 18:45.-Descanso

19:15-CONFERENCIA: *"EDUCACIÓN ESPIRITUAL ANTE LA MUERTE"* por Jon Aizpúrua

20:15.-Preguntas

21:00 - Cena

22:30 TERTULIA en el salón de conferencias

SÁBADO 2 DE NOVIEMBRE

9:00 - APERTURA del Congreso por la Presidenta de la AEA Mercedes García

9:15 - TIEMPO DE POESÍA: por Rocío Ferrón acompañada a la guitarra por Pedro Javier Cabrera

9.30 - CONFERENCIA: *"Las Leyes Universales y cómo funcionan"* por Mauro Barreto.

10:20 - Preguntas

10:30 - Descanso

10:45 - Panel 1: *"LA MUERTE COMO PROPUESTA PARA LA COMPRENSIÓN DE LA REALIDAD DE LA VIDA"*

-La muerte compañera de Vida: por M^a Jesús Briega.

-Nacer, morir y renacer: un viaje iniciático en el Siglo XXI: por Pedro Javier Cabrera.

11:55 - Preguntas

12:10 - Descanso

12:30 – Panel 2: *"MUERTE Y DUELO: TRASCENDER AL SUFRIMIENTO"*

-Muerte y desencarnación: acompañar en el tránsito al final de la vida. Por Olga Tamara Gil.

-La pérdida del ser amado desencarnado: el dolor de amor y duelo. Por Roberto Álvarez.

13:40 - Preguntas

14:00 - Almuerzo

SÁBADO TARDE

16:30 - CONFERENCIA: *El origen de todo: respuestas trascendentes para preguntas esenciales:* por Oscar García.

17:20 - Preguntas

17:35 - Descanso

18:00 - Panel 3: *LA CULTURA ESPÍRITA EN LA NATURALEZA*

-Integración: por Carlos Ferrer.

-Alimentación consciente: por María del Campo Escota.

19:10 - Preguntas

18:25 - Descanso

19:45 - CONFERENCIA: Una propuesta Contemporánea de la Teoría de Conocimiento (Epistemología) Espírita: por Joao Gonçalves

20:35 - Preguntas

21:00 - Cena

22:30 - Actuación musical en el Salón de Conferencias

DOMINGO 3 DE NOVIEMBRE

9:10 - CONFERENCIA: Espiritismo y feminismo: equidad de género y roles familiares. Por Antonia Rodríguez.

10:00 - Preguntas

10:15 - Descanso

10:30 - Panel 4: EL CONOCIMIENTO ESPIRITUAL EN LA SOCIEDAD Y CULTURA ACTUAL:

1ª Parte - Pilar Domenech

2ª Parte - Dévora Viña

11:40 - Preguntas

11:55 - Descanso

12:10 - CONFERENCIA: Teoría y práctica de la cultura espírita. Por Jon Aizpúrua

13:10 - Preguntas

13:25 - Clausura Congreso: Conclusiones y actuación musical

14:00 - Almuerzo y despedida Congreso

Información: <http://www.andaluciaespiritista.es>

CIMA-SECCIONAL CARACAS

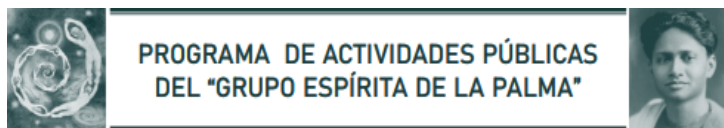
Av. Urdaneta – Edificio “Iberia” – Piso 16
(Frente al diario “El Universal”)
Teléfono: 0212.563.03.16

CIMA-SECCIONAL MARACAY

Av. Páez (este) N.º 132
Edificio “CIMA”
(Detrás del Teatro de la Ópera)
Teléfono: 0243.233.02.62

REDES SOCIALES

Facebook: CIMA Caracas, Espiritismo Kardeciano Laico
Twitter: @Venezuela Espíritas Laicos
Instagram: Venezuela Espíritas Laicos
Email: cimacaracas1958@gmail.com
www.movimientoespiritacima.org



PROGRAMA DE ACTIVIDADES PÚBLICAS DEL “GRUPO ESPÍRITA DE LA PALMA”

SEPTIEMBRE 2024

VIERNES, DÍA 6, PROYECCIÓN DE DOCUMENTAL:

“Aware: Destellos de la Conciencia Universal”

“Aware: Glimpses of Consciousness”, es una magnífica película documental del año 2021, dirigida por Frauke Sandig y Eric Black, que presenta evidencias científicas y experienciales de que la Conciencia está presente en todas las instancias de la naturaleza. Duración: 1 hora y 40 minutos. Le seguirá un coloquio.

VIERNES, DÍA 13, CONFERENCIA:

“La Noche oscura del Alma”

Por: Esteban Pérez. Le seguirá un coloquio.

VIERNES, DÍA 20, CONFERENCIA:

“La Espiritualidad, una nueva Visión de la Existencia”

Por: Mauro Barreto. Le seguirá un coloquio.

VIERNES, DÍA 27, CONFERENCIA:

“Crónica de un Viaje al Antiuniverso”

Por: Óscar García. Le seguirá un coloquio.

Retrato y Texto: Swami Paramananda (1884—1940)

«Cuando la mente se ha calmado, aparece el YO en su verdadero estado y no tenemos que hacer el más mínimo esfuerzo para recibirlo»

Av. Carlos Fco. Lorenzo Navarro, 69 - Ed. Vizconde, 1º D - Los Llanos de Aridane

HORA: 19:30 (Entrada Libre)

VISITA NUESTRO BLOG: grupospiritaisdelapalma.wordpress.com

¿QUÉ NO ES ESPIRITISMO?

De la misma forma que se puede definir el espiritismo por lo que es, también se le define por lo que no es:

No es una religión, puesto que no tiene dogmas, cultos, rituales, sacerdotes, pastores, libros sagrados, templos ni maestros infalibles, y utiliza el razonamiento para la adquisición de sus principios.

No es salvacionista, pues el espiritismo trabaja, fundamentalmente, en la educación del espíritu por medio de la cultura, el conocimiento, la libertad de conciencia y el desarrollo de una ética humanista y solidaria, sin la necesidad de gurús o mesías que nos rediman.

El espiritismo no admite en su seno prácticas como la brujería, hechicería, vudú, magia, adivinación, ensalmes, sortilegios, lectura de manos, empleo del tabaco o de las cartas como instrumentos de presuntas revelaciones, ni muchas otras supersticiones y charlatanerías propias de la ignorancia.

No hay profesionales en el espiritismo; ningún verdadero espiritista vive del espiritismo, ya que éste no constituye oficio o profesión. El espiritista es un ciudadano que cumple con sus deberes cívicos y morales, y que hace honor a los valores de la educación y el trabajo.